

# EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.027 • 27 febrero 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 2240 • Precio: 10 ptas.

El amor a distancia aumenta el riesgo y no hay quien calme las fatigas de un corazón enamorado. Camino de Méjico vuela Maribel Domecq Ibarra para vencer la ansiedad compartiendo el momento que su enamorado Alvaro Domecq vive en los ruedos aztecas. Con ella viajan otros íntimos afectos familiares: la madre del caballero, doña María José Romero de Domecq, y Fabiola Domecq Romero, hermana del famoso lidiador. (Foto Cuevas)





EAR HONK

# "CABALLERO A LA MEDIDA"

**Este es el título de la crónica publicada en el diario «Novedades», de Méjico, el lunes día 17 de los corrientes, de la que recogemos el siguiente fragmento:**

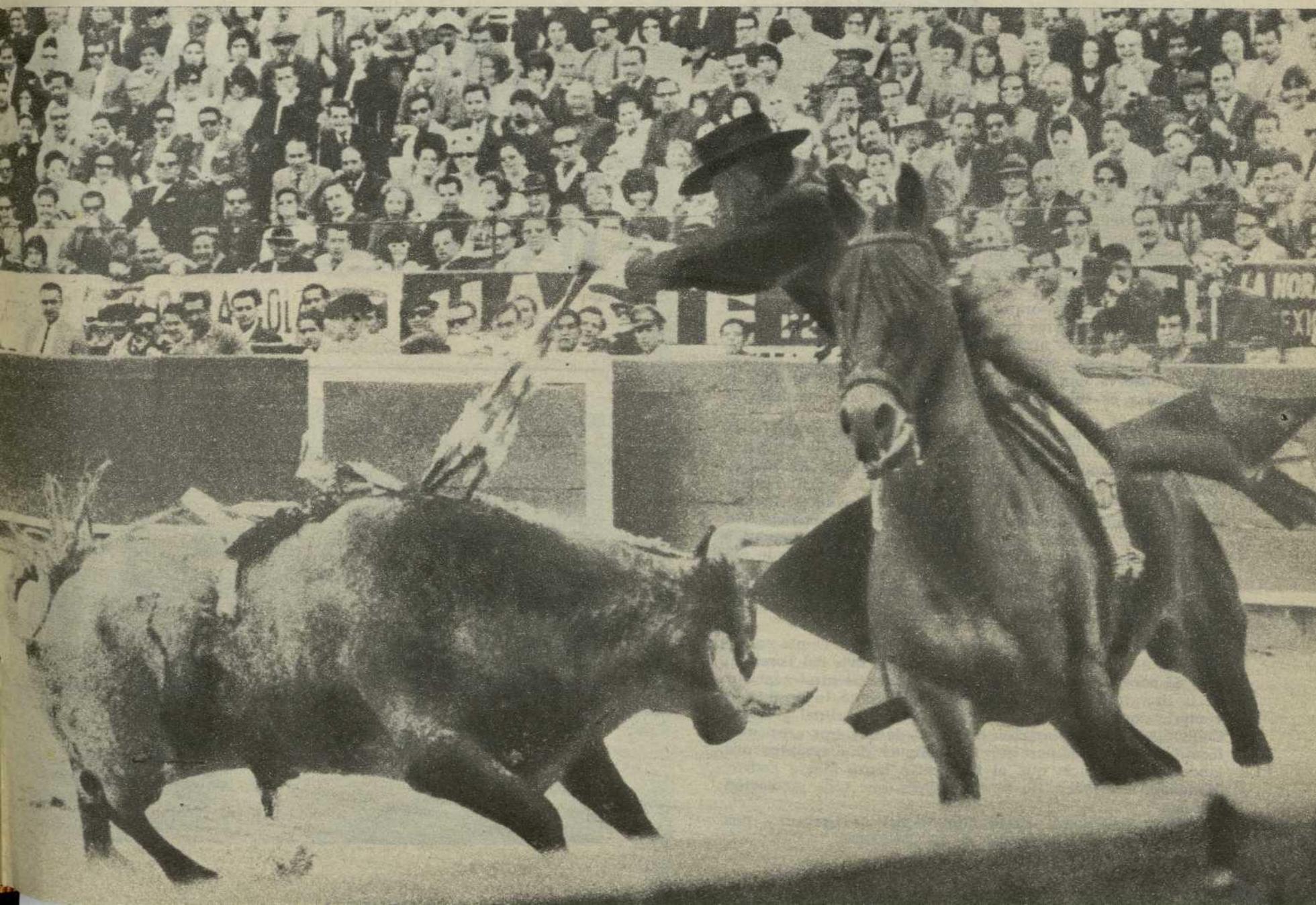
«**E**L primero que puso la plaza al rojo vivo fue el extraordinario jinete de Jerez. Pegajoso el caribello sobre las ágiles jacas de don Alvaro Domecq Romero, volvimos a ver una cátedra del arte del rejoneo, maniobrando maravillosamente sus cabalgaduras, de las cuales, la que siempre causa estupor por su belleza es la que luce una melena a lo Anita Emborg, aunque no lleve, como la clamorosa rubia, un abrigo de oveja persa.

Don Alvaro, que volvió a estar muy acertado en todo, armó la escandalera grande cuando clavó banderillas a dos manos, aunque después no tuviera fortuna con los rejones mortales. Pero, pie a tierra, el jerezano hizo un trasteo muy breve, aunque enjundioso, para hundir bien el estoque y dar pronta cuenta del bravo burel de don Raúl González. Lentamente se llevaron las mulillas el cadáver del noble Fundador, en tanto que don Alvaro, clamorosamente ovacionado, daba dos triunfales recorridos en torno a la barrera.

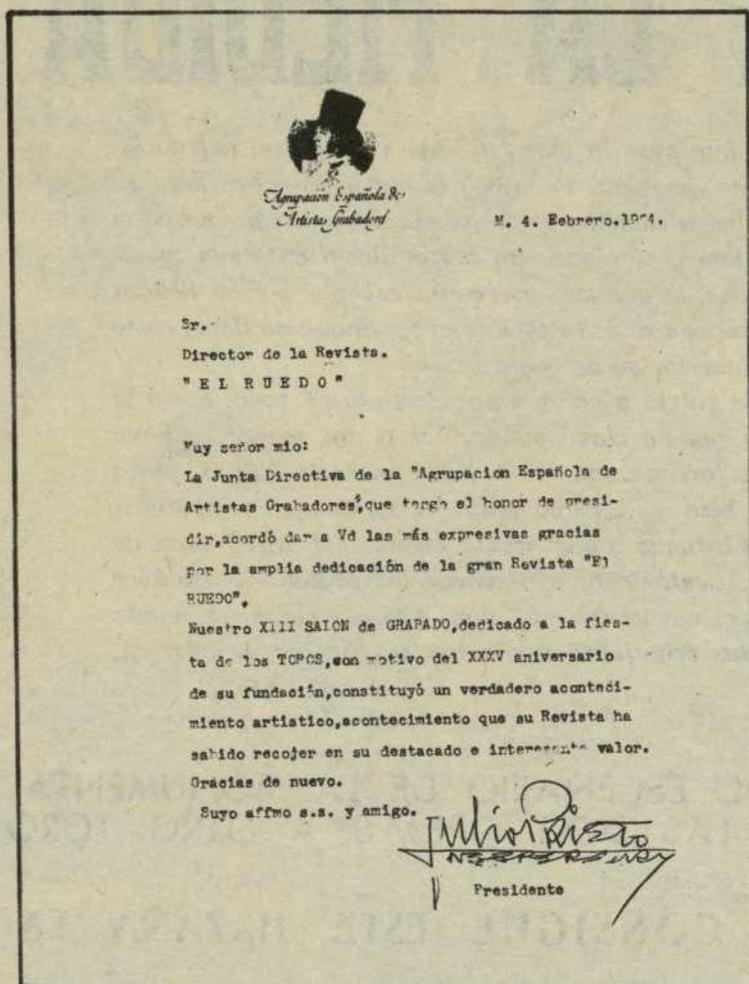
Carlos LEON»

EL DOMINGO ANTERIOR, SOBRE EL MISMO ESCENARIO DE LA MONUMENTAL MEJICANA, ALVARO DOMECCO CORTO LAS DOS OREJAS A OTRO TORO ¡EN PUNTASI DE PIEDRAS NEGRAS.

¡EL PRIMER REJONEADOR QUE CONSIGUE ESTA HAZAÑA EN AQUELLA CATEDRAL DEL TOREO!



# SERPENTINAS Y FAROLES



## EL TOREO COMO ARTE

### REPRODUCIMOS

la carta recibida de la Agrupación Española de Artistas Grabadores expresiva de la gratitud de la misma por la atención que nuestras páginas dedicaron al Salón del Grabado dedicado a la Tauromaquia. No les importe si la reducción del facsímil hace difícil su lectura. Es muy elogiosa y nos enorgullece.

Además, nos confirma en un conocido punto de vista de nuestra publicación: el de que el Toreo no es solamente una expresión de regocijo popular, sino un arte profundo, complejo, sensible, incorporado cada vez más a una convivencia con las demás artes bellas. La poesía, la música, la pintura, la escultura, la arquitectura tiene en él una fuente inagotable de inspiración para hacer arte sobre arte. Pero el Toreo conserva una autonomía creadora de belleza, que lo ennoblece y es suprema justificación ante una sensibilidad moderna.

Por eso no se puede hablar a estilo llano de la sangre, la puya, el arponcillo como sencillos instrumentos de diversión. Son —como decía Federico García Lorca— los instrumentos de un rito. Ni habremos de invocar la sencillez cuando se toca el tema de los toros en que la corrida es —como escribió Antonio Machado— esencialmente un sacrificio. No es posible compadrear con el hacer de hombres como los toreros, artistas, complicados, delicados en su tremendo oficio, puesto que —Ramón Gómez de la Serna lo dejó escrito— son luces mayores, como espejitos que reflejan en las paredes lejanas una lentejuela de sol. ¡Qué bien dicho quedó!

Nuestro propósito —con los estímulos últimamente recibidos— es de superación. Colocar al lado del arte del Toreo, el arte de hacer una revista de Toros. Cuidar el nivel superior de la literatura taurina actual y elevar hasta lo posible la comprensión popular española por este arte ritual y racial. Contamos con la estimación creciente de nuestros crecientes lectores y no tememos que don Miguel de Cervantes nos lance la advertencia que al truchimán lanzó Maese Pedro: "Cuidado, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala."

¡Miren por donde hasta don Miguel de Cervantes nos honra hoy como colaborador de EL RUEDO!

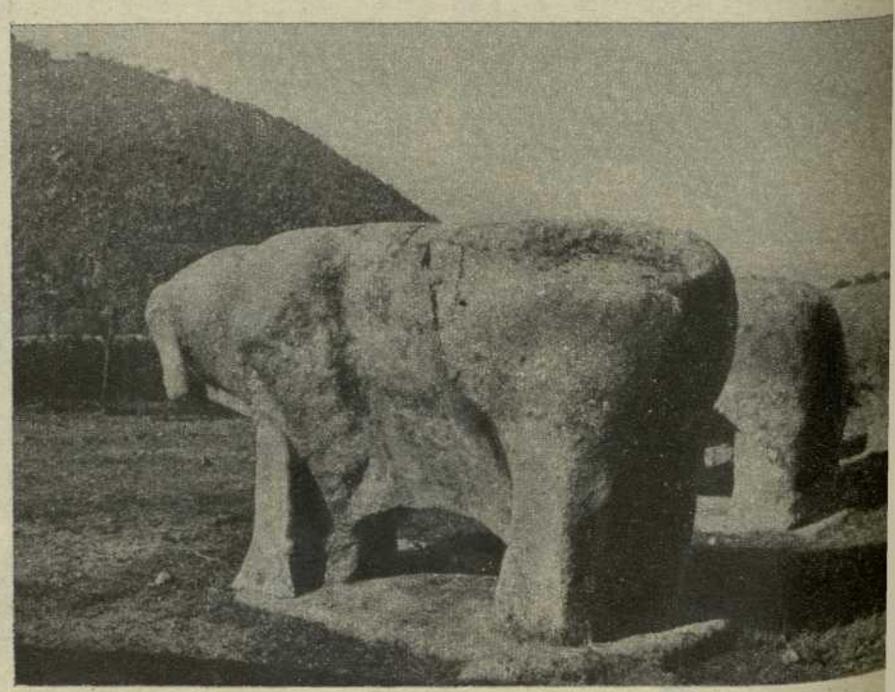
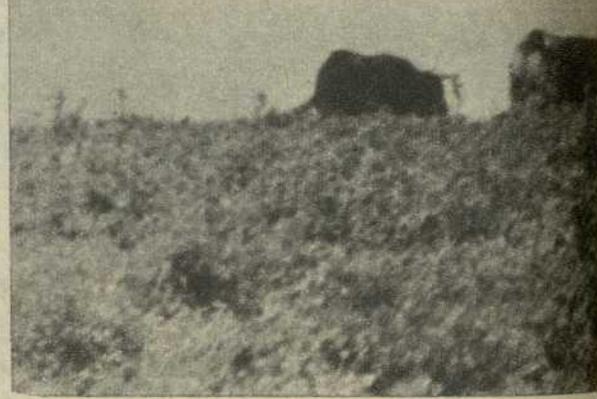
Un  
nuevo  
problema:

# LOS TOROS

Lo tradicional era acabar en la feria del Pilar y empezar el domingo de Resurrección. Casi medio año "toreando" en el café. Tiempo sobrado para engañar y engañarse. Fantasías de los que cuando salga el toro van a terminar con todos. Luego no terminan con nadie. Sale el toro y queda cada uno en su sitio. Pero colgaba el bache amable del invierno: las charlas y los recuerdos, viendo pasar el mujerío, agazapados detrás de las cristeleras.

Ahora la temporada, como las pescadillas, se muerde el rabo. Las Empresas y el público quieren ahogar este respiro invernal, pero la Naturaleza no entiende de prisas y el toro, hijo del campo a fin de cuentas, necesita tiempo para criarse.

Siempre hubo dificultades para servir las primeras ferias: Castellón, Las Fallas y hasta la misma de Sevilla, cuando viene temprana. Se aprovechaba lo que había quedado corto en septiembre o se adelantaba con pesebre lo más aventajado de la camada. Pero al aumentar os-



tensiblemente el número de festejos, es natural que los toros empiecen a escasear, y en las fincas ya no hay restos. Porque las plazas estuvieron abiertas hasta noviembre y se empezaron a dar novilladas en enero y corridas en febrero.

Un nuevo problema está en pie, ¿por si había pocos!

Aunque conocemos los milagros del pienso compuesto sigue en vigor un dicho ganadero, concediendo al tiempo y al clima la importancia que nadie puede robarle. En invierno por mucho que se esmere el criador, el eral no es utrero, ni el utrero cuatrero. Las corridas están feas porque todavía no han "pelechao" y hace falta el lustre de la primavera para que cada animal diga lo que es.

Después de Reyes las Empresas dan una vuelta por las fincas a reseñar corridas y fijar precios. Los ganaderos a callar.

Este año los ganaderos han levantado la voz. Han aprendido ya eso de "a ma-

yor demanda mayor precio" y de muchas casas se han marchado los del puro sin llevarse un pitón. Estamos en el tira y afloja. El ganadero no va a comerse las corridas y el empresario necesita de ellas. Al final, la cuerda se rompe, como siempre, por lo más flojo. Hasta ahora ese punto débil era el ganadero y su necesidad de vender. De momento no ocurre así. La cuerda está tirante.

A estas horas andan por esos campos de Dios varios compradores con necesidades concretas y apremiantes. Las novilladas del montón, que el año pasado estaban en veinte mil duros, no quieren venderlas por menos de ciento cincuenta mil pesetas. Esto sin hablar ya de las divisas postineras, donde los amos se han plantado en las trescientas mil pesetas por corrida, aunque sabemos que algunos las han soltado ya a cincuenta mil duros.

Mientras tanto, los públicos esperan desconfiados el barómetro de la taquilla y los banderilleros, cansados de llevar toda la vida en eso mientras algunos

# tercio de quites

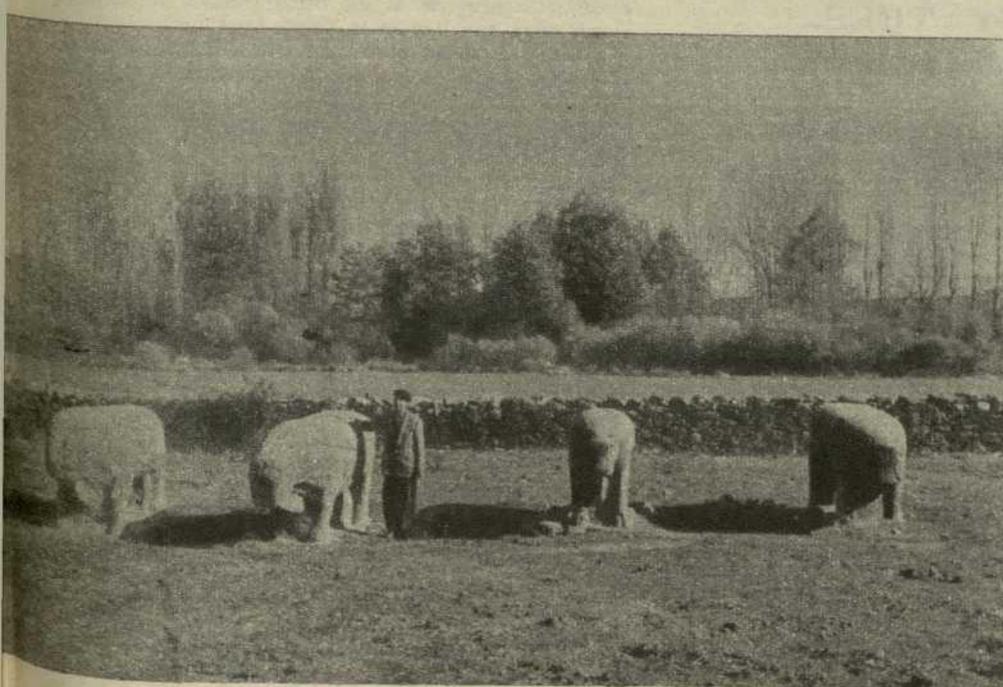
matadores se hacen ricos en un año, piden también una subida de sueldos.

Mientras tanto, el toro ajeno y ausente espera cachazudo la hora del sacrificio.

Ahí están seis mozos y el sobrero, ¡cuántos quisieran tenerlos en el corral! Bonita estampa. El campo sigue sin entender la política ni las prisas.

Y al fondo, un cielo de luz y de nubes, que todo hay en este bendito enredo.

N.



## Pétreos testigos

EN fecha reciente ha viajado desde SolSancho, en Avila, hasta París el pétreo berraco, totem prehistórico de dicho pueblo ibérico, venerable pedrusco que ha sido objeto de un homenaje cuando se ha reintegrado a su enclave natural en tierra abulense.

La semejanza escultórica nos ha traído al recuerdo la imagen de los toros de Guisando. Para pensar que el abandono en que se mantiene la vigilancia de los mismos puede entrañar un peligro. Antes estaban protegidos por su propio peso, aunque algo recordamos de que se intentó guirlochar alguno; ahora, con los medios modernos, las depredaciones de objetos de arte y el capricho de los coleccionistas de todas las partes del mundo, cualquier día vuelan las pesadas piedras históricas que vieron erigirse Reina a Doña Isabel.

Nos gustaría saber que se les vigila y cuida. Y, casi mejor que se dejasen allí unas réplicas para el turismo y se trajesen los originales a un campo taurino, a un lugar donde su monumentalidad fuese conocida y apreciada.

¿Sería buen emplazamiento el de las cercanías del Batán? Así los aficionados podrían comparar peso y trapío. ¿Qué les parece?

# tercio de quites

## IDILIO EN MEJICO

**M**UCHA actualidad taurina se quema en el llamado «maratón» del matador de toros Manuel Benítez. Se le elogia, sobre todo, la cantidad de corridas que torea seguidas. No es el mejor elogio a un artista el de la cantidad de obra hecha, pero no es éste nuestro tema.

Nos referimos al insinuado idilio entre Manuel Benítez y la doña María Félix, de pronto fanática admiradora del mozo palmeño. Estamos seguros de que si a la «estrella» le preguntasen, diría:

—No, no... Yo siento por el muchacho un cariño maternal.

Y el calendario le daría la razón.

Por ahora sólo hay razones de propaganda. De María, naturalmente, que tal vez piense cantar en España—de donde se volvió en silencio—, no por su voz, sino por sus voces de aliento a «El Cordobés».

## TRECE MILLONES

¡Está visto—con perdón de nuestros «amigos» italianos—que el turismo en España no hay quien lo pare. Para este año se anuncian unos trece millones de viajeros. ¡Qué vamos a hacer!

Consultados por los institutos de orientación de la opinión pública, la mayoría de los turistas prefieren conocer España por carretera a hacerlo en avión. Y a muchos les ha extrañado esta preferencia, ya que nuestras carreteras no gozan de gran prestigio internacional.

Nosotros daremos la razón. Viajando por carretera, se para el coche a orilla de una plaza de toros y se entra a ver la corrida. Toreo y Turismo se complementan desde la T inicial hasta el fin.

Que puede ser, por ejemplo, una fiestecita flamenca.

## ALTERNATIVAS

Hay unas disposiciones reglamentarias que, por haber caído en desuso, fueron suprimidas en el vigente reglamento taurino. Nos referimos a aquellas en que se establecía el rito de las alternativas para banderilleros y picadores.

Estimamos que deberían restaurarse, no solamente en la letra reglamentaria, sino en la práctica de los ruedos. Los banderilleros deberían recibir el par del banderillero más antiguo en la tarde de su alternativa. Y el picador novel, la vara que le entregaba el encanecido en una vida de detener toros con la garrocha.

Con ello se conocería mejor a los subalternos. Se les haría una publicidad. Se les exigirían unos conocimientos de su arte. Y se les conceptuaría nuevamente como artistas.

Todos los peones, al desplegar los capotes terminado el paseillo, tienden la tela garbosa, dan unos lances, tiran una larga, hacen un recorte en añoranza del arte de torear que luego—en la brega oficiosa—les es negado como cosa prohibida.

La alternativa haría que el peón se sintiese majo y el piquero se hiciese jinete. Y el garbo en el ruedo se multiplicaría por cinco.

## COLOQUIO Y AUSENCIA

Nos informa un amigo sobre un coloquio celebrado en el Ateneo sobre el libro de Gerardo Diego «La suerte y la muerte».

—¿Pero no os avisaron? Pues, sí... Intervinieron el autor, don José María de Cossío, Manuel Augusto García Viñolas y alguno más...

De verdad, no nos avisaron. Y lo sentimos, porque aún quedan en «El Ruedo» universitarios que pueden escuchar y enterarse de lo que pasa en los coloquios del Ateneo cuando de versos y toros se trata.

Pero aún sentimos más esta olvidadiza falta cuando



Los peones miran expectantes, con buena envidia arrinconada en el fondo de el alma de artistas, la verónica dibujada por el matador en espera del riesgo: del toro que va a salir

tanto nos hemos esforzado nosotros por ser gentiles con la literatura taurina en general y con «Los toros» y «La suerte y la muerte» en particular.

Son flaquezas de memoria, pero, en fin, ¡cómo ha de ser...!

## UNO, DOS Y TRES...

«Uno, dos y tres... Tres banderilleros en el rondel...»

Hemos citado a Gabriela Ortega, que—como la temporada taurina—ya está aquí. Dentro de poco dirá sus versos en Madrid, de la mano de un pintor y torero norteamericano que nuestros lectores ya conocen: John Fulton.

Los cuatro poemas del «Llanto por Sánchez Mejías» han sido llevados al lienzo por el pintor: «La cogida y la muerte», «La sangre derramada», «Cuerpo presente» y «Alma ausente» son otras tantas vibraciones de la lira de Federico García Lorca, cuajadas en lienzos a los que Gabriela pondrá el contrapunto de su voz de plañidera «cantaora» en la evocación tremenda del drama de Ignacio.

Porque el toreo, todo cuanto toca—hasta el dolor—, lo hace arte.

## CURRITO DE LA CRUZ

Digan lo que digan, incluso con acusaciones de «pastiche», la novela «Currito de la Cruz» ha sido no solamente un reflejo muy vívido del mundillo torero de principios de siglo, sino inspiradora de un estilo de permanecer en el mundo de los toros.

De la plága de «capitalistas» que han asaltado los ruedos tratando de imitar el triunfo de «Currito» an-

te el chorreo de Miura, ya se ha hablado bastante.

Pero retirarse del toreo sin matar el último toro—siempre siguiendo el ejemplo de «Currito de la Cruz» en la novela—no lo habíamos visto hasta llegar a «Joselillo de Colombia» en su última corrida en Medellín. Se negó a matar el último de sus toros y aún no estamos seguros de si los otros espadas le convencieron para que hiciese la suerte suprema.

El caso es dejar para la historia del toreo reminiscencias literarias, ya que no una carrera gloriosa.

## ESCASEZ DE TOROS

Con el incremento de la afición y de las corridas, se va a presentar un peligro al que hay que encarar antes de que sea realidad. Van a escasear las reses de ganaderías de casta y no será fácil hallar toros para ser lidiados en ciertas corridas y novilladas.

La consecuencia será que se echará mano del fondo del cajón y se lidiará todo aquello que tenga cuernos, siempre que sobre el anca ostente el adecuado hierro, vivo o pintado. O la falta de ganado limitará la expansión de la Fiesta.

¿No se podría tocar un poco en eso de las ganaderías de primera y de segunda? Nos consta que hay muchos ganaderos de segunda que tienen casta de primera—ya que los de primera se la han vendido de «estraperlos», pese a prohibiciones—, y la base podría ser ampliada, siempre con las debidas garantías para que las rectificaciones del censo de criadores de toros de lidia diesen ganado lidiante.

Además, si hay toreros de segunda y tercera en corridas de toros, ¿por qué con los toros se ha de seguir la «discriminación racial»? Que se anuncie la categoría y el que quiera picar que pique.



"La cogida y la muerte", "La sangre derramada", "Cuerpo presente" y "Alma ausente", cuatro lienzos de John Fulton sobre los poemas lorquianos a la muerte de Ignacio Sánchez Mejías

**MEDIODÍA DE PRIMAVERA.**—No hay más que ver las chumberas y ese sol. Primavera, lo dice la yerba espesa que hay debajo de los palos. Lo demás está trillado por las pezuñas. No está el terno, pero se palpa su presencia. Por la portera del fondo puede haber salido ahora mismo, desde el cajón de curas. Ese cajón fundamental ya en la dehesa y en el cortijo. En Salamanca está fijo al salir de una manga especial que hay detrás de los encerraderos. Andalucía es más ancha (aunque lo de ancha reza mejor con la meseta) y el cajón es una jaula portátil con la pértiga para enganchar a los bueyes, ¡pobres bueyes!

Mediodía de primavera. Lo dice la sombra del caballo. El mayoral está abriendo la puerta del descanso. Se acabó el trajín de una mañana

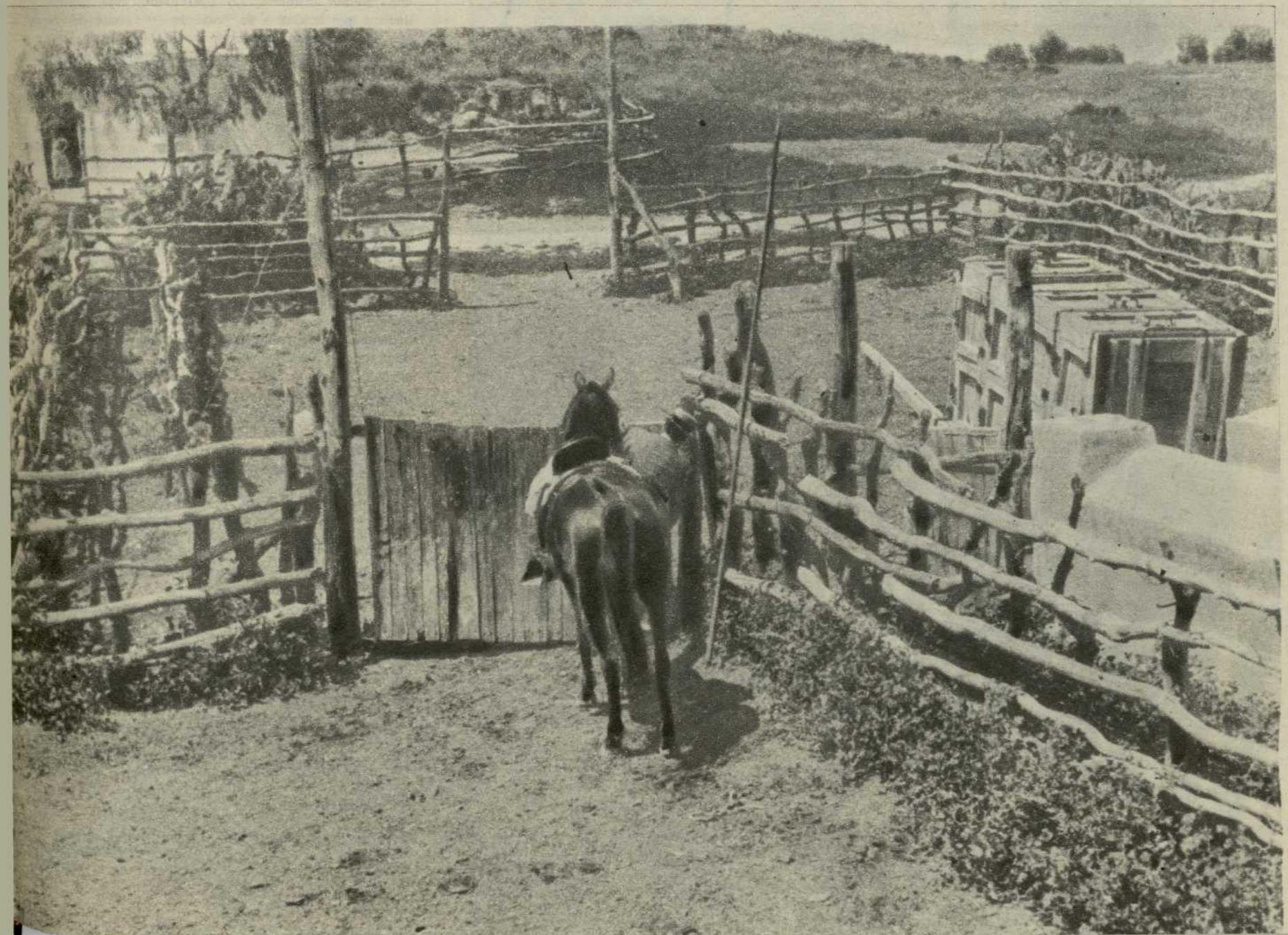
entera bregando encima de la montura y la garrocha también descansa hasta que termine de sestear el ganado.

A la puerta de la casa espera una mujer con la comida puesta. Ternura.

Dentro de poco, cuando el sol rompa los telones del invierno, empezará la primavera otra vez. Y los toreros abrirán la puerta del oro y los sustos, pero no para descansar, como este vaquero de la marisma, y el caballo marchará delante hacia la puerta de otra mujer, caprichosa como todas, que a ellos les gustaría llamarla Gloria.

Muchos novios detrás de la misma reja. ¡Que la Gloria se vuelva frívola y sus besos lleguen para todos!—N.

(Foto Pili Font.)



**LOS BUENOS Y LOS MALOS INSTINTOS.**—En Alcira se celebró el pasado día 16 una novillada con picadores que, al decir de los cronistas, salió más bien feúcha. El ganado era de don A. Ruiz Bermúdez, de Navas de San Juan, Jaén. El primer bicho se distinguió por su peligro, por su mal estilo, por su "malage", como dicen por las benditas tierras de Andalucía. Pero es curioso, el novillo aparentaba todo lo contrario en los corrales. Allí era dócil, tranquilo, se dejaba incluso acariciar y hasta alguien se le subió a la grupa y "dio una vuelta" sin que el torete dejase escapar su mal genio. La estampa confirma. Pero, amigo, salió a la plaza y no dejó títere con cabeza. Algo así como los buenos y los malos instintos. La sorpresa, que diríamos. (Foto Cerdá.)



# EL DOCTOR AGUSTIN HIDALGO

## EL MEDICO EL AFICIONADO EL MADRILEÑO

EN muy reciente fecha ha tomado posesión como director del Sanatorio de Toreros el doctor don Agustín Hidalgo. Ha sido uno de los aciertos plenos de la Junta del Montepío en su tarea de encontrar sustituto digno de la larga historia de prestigio y cordialidad que hasta la fecha encarnó en dicha institución benéfica el doctor Giménez Guinea.

La personalidad del doctor Hidalgo es tan fuerte como original. Por temperamento es un madrileño neto, sabio en el arte de compaginar la más exquisita técnica en la ciencia médica con ese sabroso vivir de acentos populares en que Madrid es maestro; su ingenio es tanto como su sabiduría. Y todo ello conduce a hacer del doctor don Agustín Hidalgo una figura tan conocida como admirable.

### EL DOCTOR

En el protomedicato madrileño ocupa uno de los lugares privilegiados. Cirujano de prestigio internacional, especialista en urología, cuyo nombre suena siempre entre los indiscutibles, tiene además el doctor Hidalgo una calidad humana, un optimismo, una fuerza arrolladora que coloca a su paciente en trance de curación con sólo escucharle, aunque luego la mejoría llegue por el camino de su cabal dominio de la ciencia de devolver la salud.

Nosotros los periodistas tenemos a honor contarle entre los más estimados miembros del cuerpo de doctores de la Asociación de la Prensa; conocemos su calidad y su estilo y, por ello, felicitamos a los toreros por su designación. El doctor bromeará con ellos hasta el momento en que las cosas tomen dramático cariz; a partir de ese instante pueden tener la certeza de que están al amparo de un cerebro brillante, unas manos expertas, un corazón sacrificado, capaz de todas las renuncias por prestar rápido y eficaz remedio en la corrida.

Recuerdo un detalle: el accidente sufrido por un muchacho, hijo de un periodista, el día de la Virgen de Agosto hace un par de años. El doctor Hidalgo se encontraba en San Sebastián, en plena Semana Grande, disfrutando de unas bien ganadas vacaciones y de la alegría de las corridas donostiarra, que él ameniza con tertulia de aficionados y ganaderos, en cuyo ambiente se ha movido siempre como el pez en el agua. El muchacho herido fue atendido en primera instancia por su ayudante, el doctor Castro, con admirable eficacia profesional —como gran médico que es—, pero el angustiado padre llamó por teléfono a la capital guipuzcoana.

—Ahora mismo salgo para Madrid—fue la respuesta del doctor Hidalgo al enterarse del caso.

Y lo hubiera cumplido en el acto, de no haberle asegurado que sólo se le llamaba en consulta, en demanda de seguridad, por oír su voz y escucharle decir que aquello no tenía importancia.

No vino. Pero adelantó el previsto término de sus vacaciones. Y siguió por teléfono muchos días la evolución del accidente. Como, en otra ocasión, voló de Madrid a San Sebastián para bajar del avión, vestir la ropa de operar y entrar en un quirófano para atender la gravísima lesión renal del hijo de otro periodista.

Esta es una muy corta muestra de cómo es profesionalmente el doctor Hidalgo. Los toreros, dentro de muy poco, podrán decir mucho más y mejor de él.

### EL AFICIONADO

No sé si los toros son la mayor afición del doctor, pero sí es una de las mayores. Pero como aficionado diácono e inquieto no se limita a ir a las corridas de



Un natural del doctor Hidalgo llevando la muleta bien templada. Al fondo, caras conocidas y rivales taurinos. La foto está tomada en una tienda en "El Ejido", de don Víctor Huertas

toros y a los tentaderos en casa de los infinitos amigos que tiene, sino que baja a la araña, coge los trastos y maneja la izquierda como los ángeles. Ahora, cuando se le pregunta por sus actividades taurinas, dice que ya no torea. A pesar de ello, alguna vez se anima para complacer su afición y mantener la competencia con Fidel Perlado —la Medicina y el Derecho disputándose la primacía en los ruedos—, de la que los antiguos alumnos del Colegio de San Antón recuerdan muchas referencias, anécdotas pintorescas y frases sabrosas.

Y cuando Fidel saca la «tira» de sus éxitos toreros en las tiendas —ya que, según sus amigos, lleva las fotos en "fideloscope"— nunca falta al doctor Hidalgo la buena foto de un pase natural, que le sirve para argumentar:

—Hay que torear así, Fidel, sacando el pecho y pasándose el toro por el epiplón, y no como tú, que presumes de belmontista y lo único que sacas es la popa y hacia atrás...

La escena —habitual en las cenas de los antonianos— provoca risas, réplicas ingeniosas, cordialidad entrañable. Una porción de cosas que la vida moderna hace cada vez más difíciles, pero que los antiguos compañeros del madrileñísimo colegio cultivan con mimo. Ellos militan en mil actividades diversas: abogacía, cirugía, comercio... Los hay ganaderos y quienes regentan una confitería, labradores grandes y funcionarios oficiales. Pero todos amigos, compañeros alegres, madrileños típicos y aficionados a toros.

Como aficionado, el doctor Hidalgo vive el momento presente. Aborrece lo monótono y gusta de lo apersonal en el toreo; le parece que se torea hoy admirablemente, y que si algún torero discutido por su arte llega a estar en la cabeza "administrativa" del escalafón es por-

que los toreros artistas, con su calculado esfuerzo, le dejaron llegar allí.

Indudablemente, como aficionado es tan bueno como en el ejercicio de la Medicina.

#### EL MADRILEÑO

No como oficio, sino como expresión de vitalidad expansiva, las frases y las "cosas" del doctor Hidalgo son tan conocidas por su certero humor madrileño, como es conocida su figura médica.

Un día en que Alfredo Corrochano tentaba machos en "El Ejido" de Víctor Huertas —otro de los antonianos típicos— cayó ante un burladero, metió la cabeza el utero y le hizo una brecha en los zahones como si los hubiera rajado con una cuchilla; por suerte, la cosa no fue más. Hubo un poco de susto, reconocimiento por parte del doctor Hidalgo, que estaba allí, y diagnóstico por parte de éste:

—No ha sido nada. Pero si te hubiera agujereado, te hacíamos un cosido a punto de pelota y te dejábamos nuevo.

Y a su rival, fanático belmontista, Fidel le decía hace muy poco:

—Con ese belmontismo tuyo, que no sale nunca del tema de Juan, vas a tener que hacerte espiritista para hablar con él...

Son pocas unas líneas de congratulación y saludo para hacer la semblanza del doctor ilustre, aficionado práctico y optimista empedernido que don Agustín Hidalgo lleva dentro. Pero dejemos esbozado el tema. Ya veremos cómo los toreros lo desarrollan y lo llenan de relatos de triunfos profesionales, gratitud humana y rasgos de buen humor.

D. A.

Parar, mandar y templar. Ejemplo que proponemos a "peñistas" y aficionados —del que no exceptuamos a críticos y locutores, nosotros incluidos— antes de ponerse a hablar de toros. (Fotos Cano)



# TODAS LAS CARTAS LLEGAN

## PEREZ-TABERNERO

MATILLA DE LOS CAÑOS  
(Salamanca)

Sr. Director de la revista «El Ruedo», Madrid.

Muy Sr. mío: En el número de «El Ruedo» del 23 de los corrientes, y en un artículo firmado por Alfonso Naválón Grande titulado «Los Teddy Boys del toreo», se nos alude faltando a la verdad, por lo que le ruego que amparado en la Ley de Prensa, rectifique los siguientes extremos:

Primero. Que mi hermano Fernando falleció hace dos años, por lo que, desgraciadamente, no puede aparecer en la foto, como se dice en su pie.

Segundo. Que el que aparece en la foto es Guillermo, al que por ser propietario de una ganadería mansa, de carne, le tiene sin cuidado el problema de los aficionados, sin que, por tanto, «de vaya por dentro ninguna procesión», como afirma el periodista, y

Tercero. Que mi hermano Graciliano y yo, como dueños de la ganadería Pérez-Tabernero, desconocemos en absoluto la existencia del problema de los torerillos ni a ninguno de nosotros nos ha preguntado nada Naválón. Por otra parte, las pocas veces que por aquí vienen aficionados, lo hacen solicitando una ayuda económica, y una vez conseguida se marchan tranquilamente, sin que jamás hayan intentado ninguna de las truculencias que en otros sitios les achacan. Mi opinión en este asunto es que la virginidad, en todos sus aspectos, se debe guardar personalmente y con decisión más que con lamentaciones.

Con este motivo le saluda atentamente,  
Casimiro Pérez-Tabernero.

## Y SE CONTESTAN

Me ha sorprendido que un ganadero, ¡y de los buenos!, desconozca el problema que han creado algunos torerillos en el campo charro; problema del que se ha hecho eco toda la Prensa y al que quisimos dar en EL RUEDO la amplitud que por su gravedad merecía.

Es curioso que usted «desconozca absolutamente el problema», tan claramente expuesto por sus compañeros en estas páginas, cuando, además, existe en los registros de la prisión de Ciudad Rodrigo y la Provincial de Salamanca una lista de torerillos arrestados por esta causa. Cuando las autoridades, a instancia de ustedes, los ganaderos, han dado orden a la Fuerza Pública que extreme su celo para evitar nuevos atropellos y cuando desde hace unos días andan por ahí unos cuantos «capas» con la cabeza monda para que ustedes puedan identificarlos más fácilmente.

Por otra parte, es rigurosamente cierto que el 9 de enero me dirigí a su hermano Graciliano en el bar del Gran Hotel, negándose a contestar y fotografiarse. Testigos de esto son don José María Cembrano, don Miguel B. de Quirós y don José G. Villegas.

Lamento haber confundido el nombre de Guillermo con el de Fernando (que en paz descanse) y tampoco creo que tenga mayor importancia el hecho que uno de ustedes se dedique a criar ganado manso, cuando esa ganadería se conoce tradicionalmente como la de «los hijos de don Graciliano».

Deseando que mi artículo no le haya causado daños irreparables, le saluda atentamente,

Alfonso NAVALON

# 'EL CORDOBES'

¡¡TORERO!!  
¡¡¡TORERO!!!

"REDONDEL".—¡El Cordobés nos trajo el recuerdo de Belmonte, en EL TOREO!"

"OVACIONES".—"Un torero único. La tarde más gloriosa de El Cordobés."

"NOVEDADES". — "Torero genio, como Carmelo Pérez, Juan Belmonte, Joselillo y Manolete."

"LA HOJA DEL LUNES".—"El Cordobés, figura histórica." — "El fenómeno de fenómenos, enloqueció a la afición en EL TOREO."

"ESTO". — "Faenas inenarrables de El Cordobés."

"FIESTA ESPAÑOLA". — "El suceso; no me duelen prendas al confesarlo. Además, lejos de España parece que uno participa más de los triunfos de nuestros compatriotas. Y los triunfos legítimos hay que ensalzarlos.— El Cordobés, no hay que dudarlo, transmite su personalidad al público. Hay un momento en que como el avión que va a despegar, vence la fuerza de la gravedad de la arena y se alza hasta los graderíos para meterse en el espíritu de cada espectador. ¿Torea bien o mal? En esta ocasión debo confesar que lo hizo con un temple extraordinario, con un juego de cintura y muñeca que sólo a Manuel Benítez le es dado conjugar. Además —después de una voltereta impresionante volvió la cara del toro sin mirarse—, le echó rabia a la pelea y logró dos faenas de muñeta —la del sexto y la del toro de regalo— que enloquecieron a los espectadores. El ruedo lleno de sombreros y prendas de vestir, las gargantas enroquecidas por los alaridos que lanzaban a cada pase, las manos rotas de aplaudir y los músicos incapaces de hacer sonar más dianas. Se venció la fuerza de gravedad y parecía que toda la plaza de EL TOREO volaba en la aeronave de la locura."—Benjamín Bentura Remacha.



# SE ABRIÓ LA TEMPORADA BARCELONESA

BARCELONA (De nuestro corresponsal). — El domingo se abrió la temporada. Tiempo gris, amenazando lluvia y media entrada en los tendidos.

Como es tradicional en la Ciu-

al compás de la música. Después de un pinchazo escupido, acertó con una estocada en la yema. Se aplaudió al bovino en el arrastre. Serranito, entre algunas protestas, saludó desde los medios.



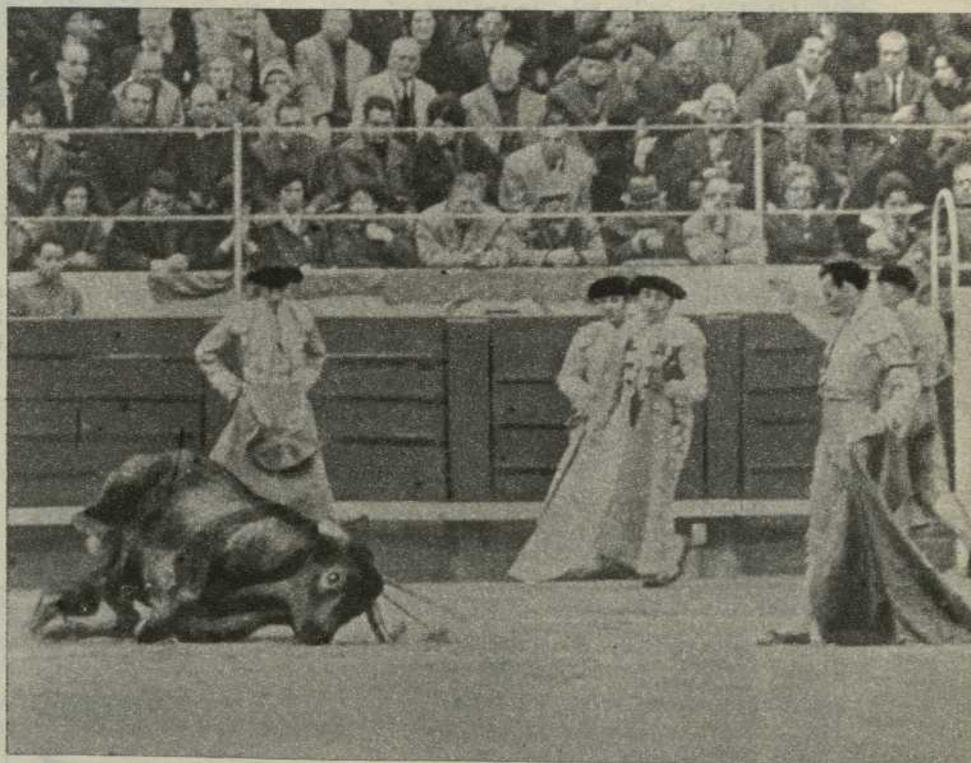
dad Condal, correspondió a la famosa divisa sevillana de los Pablo Romero hacer su aparición por la puerta de toriles. Y en verdad, no pudo estar el encierro mejor presentado: con peso, poder y bravura, exigiendo esa lidia dominadora, ausente, por desgracia, de nuestros redondeles.

A Serranito le tocó un bonito animal, cárdeno bragado, con poder y casta, pero muy noble: lo toreó por alto y en redondo,

Al cuarto lo saludó con unas buenas verónicas de sabor campero. Brindó al público. Su faena careció de vistosidad, por derrotarle la res en el engaño, frenando la arrancada. Lo despachó con habilidad de una estocada delanterilla. Se le aplaudió.

El burel que correspondió a Calleja, si bien de menor presencia, tenía una arrancada franca y noble. Lo saludó con un farol de rodillas y se lució por verónicas rematando el quite de

SIGUE



La estocada pone a prueba, a veces, la casta de los toros. Unos, luchan con la muerte en el último y titánico esfuerzo; otros, se entregan—derrotados—al demoledor acero. Tres fotos que a simple vista no dicen nada y que, para el que sepa ver, lo dicen todo. Lo mismo el precioso cárdeno que los dos negros zainos mueren sin abrir la boca a imperativos de la casta, del nervio, del temperamento de unos toros auténticamente bravos. Magnífico contraste con las frecuentes estampas de toros blandengues con dos palmas de lengua fuera. Y es que, en el toro, señores aficionados, la casta, a la par que la edad, lo es todo.

(Fotos Valls.)



# SE ABRIÓ LA TEMPORADA BARCELONESA

hinojos. La faena de muleta tuvo valor: la inició con unos pases en el estribo: luego siguió en redondo, y aprovechando la larga embestida de la res dibujó unos excelentes naturales. Se adornó con «manoletinas» y molinetes. Pasaportó al astado de media tendida al encuentro. El respetable pidió la oreja que el «usía» no concedió. Calleja dio la vuelta al redondel.

El quinto de la tarde era una res encastada y bronca: tomó hasta siete varas y llegó peligrosísima a la muleta, cortando el viaje. Calleja se quiso parar, sin tantear al novillo. Le comió el terreno y le dio un fuerte golpe con el testuz, teniendo que ser sacado en brazos de la asistencia. Nos dijeron en la enfermería que sufre una contusión en la base del hemitórax derecho de pronóstico reservado.

Al difícil enemigo lo despachó Serranito de una estocada caída.

Sin cuajar un triunfo, Copano ha dejado buen sabor entre la afición catalana. A su primero, un cornúpeto astifino, mulato, lo veroniqueó movido. Con la flámula demostró que es gente, estirándose en unos naturales muy templados. Rompió a tocar la música al rematar, con un farol, una tanda de pases en redondo, llevando al bicho embebido en las bambas del engaño. Se perfiló con guapeza, metiendo la tizona por el hoyo de las agujas. Se pidió la oreja, que el «usía» no concedió. Bronca a la presidencia y vuelta, al redondel, del maestro.

En el que cerró plaza puso de relieve sus excelentes maneras en una serie de pases con la derecha, muy templados. El bicho embestia con la cabeza alta, no sabiendo Copano corregirle el defecto. Lo mató muy bien, de una estocada en la cruz, teniendo el Pablo Romero una larga agonía de toro bravo, bebiéndose la sangre.

En resumen, novillada entretenida. Y la emoción que pone en el ruedo, la presencia de un encierro, con trapío y pujanza.

Juan DE LAS RAMBLAS



Calleja, en una verónica de rodillas, que nada tiene que ver con aquellas de Marcial, por la sencilla razón de que las rodillas de Lalanda aparecían clavadas en el suelo



Serranito comienza con un estupendo pase por alto. Obsérvese la muleta sin tocar el pitón contrario y el brazo izquierdo en su correcta posición. En el detalle de la fotografía se puede apreciar la belleza de tipo del "pablorrromero", y lo excelentemente banderilleado que va

Copano corrió la mano con buenas maneras. Aquí le tenemos en un buen derechazo. La foto, ¡atención, fotógrafos!, da fiel reflejo de la largura del muletazo. Está tomada en el centro de la suerte y no en los comienzos... (Fotos Valls.)



## EL CLUB Y LA PEÑA

Por Celestino FERNANDEZ

SIN que gustemos del purismo, no nos place, no, eso de Club taurino. Preferimos la Peña. Nosotros no somos viejos aficionados, aunque llevamos casi treinta años viendo corridas y poco menos escribiendo de toros. Y no lo somos porque se nace viejo aficionado. O se nace nuevo. No se hace ni lo uno ni lo otro. El viejo aficionado, el clásico, es partidario de Lagartijo, sin haberlo visto. Y el nuevo suele ser fervoroso y seguidor del Cordobés, antes de ver al Cordobés. La Fiesta es así. Y que Dios nos la conserve.

A pesar de que no somos aficionados viejos—y de solera—, lo de club nos sabe a inglés. Y lo de peña nos parece más taurino, no sólo por la raíz lingüística. El Club alude a una sociedad de ciertas dimensiones; la Peña es siempre íntima, chiquita, como un palco. Todo lo más, como un tendido. Y se ajusta al capillismo, que es lo nuestro, lo español y lo taurino. Cada uno es quien es y cada uno tiene su punto de vista. Concretamente, su torero.

En Sevilla ha habido siempre peñas taurinas. No creemos que haya habido hasta ahora eso del Club, que es un viejo proyecto del que siempre se habló y que ahora acaba de llevarse a la realidad, ubicándolo en la sevillanísima plaza de San Francisco, cara a la fachada plateresca e inacabada del Ayuntamiento. Un día apareció un cartel sobre la reja de los balcones de una segunda planta. Y otro—el que es histórico para la entidad, sábado 3 de febrero—se inauguró con bendiciones, discursos y conferencia de Lozano Sevilla, que está de moda. La cosa, pues, iba en serio, contra nuestras previsiones, porque la verdad es que nos cuesta trabajo ver a la afición—y más a la sevillana—formando compacta en una asociación. Lo suyo es la división, el no estar de acuerdo, la pequeña guerra civil, el «dónde está Fulano, para irme yo a otro sitio», y el «qué dice Mengano, que yo me impongo».

No había nacido el Club y ya teníamos la primera bronca. Dos días después de la inauguración, en ABC, se publicaba una carta, muy gallarda por cierto, en el que una dama muy respetable—Doña Mercedes Fraile—clamaba contra la postergación de que había sido objeto, en el Club, y denunciaba supuestas falsas primicias en orden a la fundación de la nueva entidad.

Nos placía, en verdad. No es que nos guste ver a la gente pelearse, sin que neguemos que esto tiene también sus atractivos. Y sus partidarios. No es eso. En realidad, no se trata de una pelea, sino de una bronca, que es cosa muy taurina. Tan lo es, que cuando Ortega y Gasset empieza a aficionarse escribe un artículo que titula así: «Bronca en la Física». Un término taurino en medio del realismo fantástico de Einstein, que entonces alboreaba.

Bronca. Toros sin bronca es como vacaciones sin Kodak. Y esta primerísima, nativa y original bronca de fundación es para el Club sevillano como una garantía de fábrica.

La bronca, en este caso, viene a confirmar nuestra tesis de que lo más auténtico en el verdadero aficionado es discrepar. Y disentir. Los toros son como un inmenso parlamento, integrado por partidos atomizados, en donde todos tienen a la vez la palabra, en torno a una discusión que nunca acaba. El que las plazas sean redondas sugieren la idea de un doble hemisferio, que es tanto como un parlamento multiplicado por dos, para que ya nadie se entienda. En los toros se realiza el ideal humano, españolísimo, de llevar la contraria. Y eso explica que al igual que los cosos, por ley de Febo, se distribuyan en sombra y sol, la afición aparezca ariscamente dividida entre los partidarios de lo viejo y los partidarios de lo nuevo. Tenemos la impresión de que la gente va a la plaza, principalmente, a ver cómo se equivocan los que opinan de forma contraria. Así, los partidarios de Belmonte, más que a ver a Belmonte iban a ver cómo fracasaban los que no creían en Belmonte. Cosa que un día nos confesó, en serio, el propio Belmonte. Y así sucesivamente. El día en que todos se pongan de acuerdo en lo bueno que es un torero, ese día ese torero tendrá que torear solo, sin que nadie lo vea, en una plaza desierta. Algo de esto hay en lo escasamente taquilleros que han sido siempre los toreros maestros, los no discutidos.

Desde el primer momento el Club ha adoptado cierto aire de Universidad del toreo o de Supremo de las últimas instancias interpretativas de las normas taurinas. Como buena fe, inmensa. Pero la postura es peligrosa, tratándose de un arte popular, en el que la masa se desquita de tanto arte abstracto, onírico, informalista—el de las clásicas Bellas Artes, que han dejado muy lejos su clasicismo y su realismo—que para ella es «tabú». En la plaza de Sevilla, como en las de todas partes, hay palcos de eso que se llaman «entendidos». Pero en Sevilla son discretísimos. Saben muy bien que cualquier gesto puede provocar la reacción de una plaza, donde todo el mundo se considera también «entendido». Y trocar en palmas los pltos. O al revés.

La Fiesta, en suma, es lo que queríamos decir, rompe estrepitosamente contra toda academia. La afición, como el torero, improvisa mucho. Y surge espontánea. Como el torero, nace, más que se hace. Y nace con pasión y con partidismo, como el de aquellos caballeros de nuestro pueblo, que envejecieron bajo un retrato de Pascual Márquez, en un rincón de un casino rural, hablando de su torero. Y de su peña.



Sevilla, 13 de enero de 1918. Casi cincuenta años desde entonces. Se inauguraba en la capital andaluza el Círculo Gallito. En la vieja estampa, llena de sabor y de añoranzas, vemos a José, con su aire de niño sabio, de inteligente criatura dotada de la gracia para el arte de torear, rodeado de esos importantes señores que formaban por aquel entonces el Club Gallito. Los toros andaban en aquellos años por su cenit. En los ruedos se alternaban Gallito y Belmonte.



Belmonte y Gallito, juntos. Sevilla, 14 de febrero de 1916. Juan y José, con unos cuantos invitados más, van a una tienda en la finca de don Patricio de Medina Garvey, a bordo del vapor «Bajo de Guía», en el que hicieron el viaje al cortijo de Alventos. Gran estampa la que componen esos nueve sombreros cordobeses, junto a esos dos «maletillas» tocados de gorrilla. Para aguantar la «marea», unas cañas de vino, que andar por tierras andaluzas sin darle un tiento a la manzanilla parece hasta pecado. (Ftos S. del Pando.)



# BUEN HUMOR, BUENA POLITICA...

Por GILES

**CORRIDAS SUSPENDIDAS.**—Es desesperante. Sólo les falta cantar eso de "Que llueva, que llueva, la Virgen de la Cueva..."



## NOTAS \* NOTAS

### LA LLUVIA CONTRA LOS TOROS

Ya el domingo anterior hubo suspensiones por causa de la lluvia. Ya nos quedamos sin toros en Madrid como consecuencia del agua. El domingo pasado,

día 23 de febrero, nos pasó otro tanto. Ni en las Ventas, donde había festival pro monumento a Joselito, ni en Carabanchel, ni en San Sebastián de los Reyes. Tres plazas en Madrid y en ninguna nada. Si había suspensión en una, lo natural era que, dada

la causa, ocurriese lo mismo en las restantes. El tiempo se ha puesto en contra de la fiesta brava. Esperamos que para el domingo que viene, inauguración oficial de la temporada en las Ventas, algo así como la alternativa de las corridas —que durarán ya hasta entrado noviembre—, esperamos, repetimos, que luzca el sol y se nos alegre el corazón con los clarines y los timbales sonando de nuevo mientras el torero y el toro luchan frente a frente.

### CONFERENCIA DE CAMPOS DE ESPAÑA

Hoy martes, día 25, pronunciará una conferencia en el domicilio social de la Peña taurina "Los de Hoy", plaza de Santa Ana, 9, el crítico taurino de Radio Madrid y magnífico orador, don Rafael Campos de España, bajo el sugestivo título de "Dicen que dicen..."

ra marchan juntos para aportar a la Fiesta un torero que domina los tres tercios de la lidia. El mayor de los Bienvenida sabe mucho de esto. Hasta ahora no se ha lanzado a apoderar a ningún torero; sin embargo, puede que Miguel de los Reyes sea el primero. Todo depende de la actuación del muchacho en su inminente presentación en Vista Alegre el 1 de marzo.

### MANOLO VAZQUEZ REAPARECE EN CIUDAD REAL

El hermano de Pepe Luis reaparece el domingo de Resurrección en Ciudad Real. En la misma corrida reaparecerá Jaime Ostos, a los que acompañará Carlos Corbacho. Los toros pertenecen a la vacada de Murube. ¡Vaya corridón!

### CORBACHO FIRMA CONTRATOS

El elegante torero de La Línea no para de escriturar contratos. Después de la corrida de Ciudad Real, toreará en Barcelona, Palma de Mallorca, Puerto de Santa María, Jerez, La Línea, Cáceres y Sevilla.

### PEPE BIENVENIDA Y MIGUEL DE LOS REYES

Estos dos nombres toreros —uno, incipiente; otro, de soleira— parecen complementarse. El que fue maestro del toreo se ha fijado en las cualidades del joven novillero. Miguel ha asimilado las lecciones que en el histórico jardín de la calle del General Mola le dio Pepote, y aho-

### MORALES APODERA A LOS LOPEZ CHAVES

El competente apoderado don José Morales se ha hecho cargo del apoderamiento de los rejoneadores Lolita y Cándido López Chaves. Ambos ya tienen preparada una magnífica temporada. Comienzan el día 1, en Valencia, y continuarán en Cádiz, Melilla, Jerez de la Frontera.

### HA FALLECIDO LA ESPOSA DE SELIPE

En Madrid, donde residen, ha fallecido la esposa del ilustre crítico taurino don José María del Rey Caballero, que firma sus crónicas con el seudónimo de Selipe en la "Hoja del Lunes" de Madrid. Lamentamos sinceramente el óbito de tan virtuosa señora y enviamos al querido y admirado compañero nuestro más sincero pésame.

## PLAZA TOROS DE VALENCIA

Empresa MIRANDA DAVALOS JIMENEZ BLANCO

### FAMOSAS CORRIDAS FALLERAS

CUATRO GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS Y DOS MAGNIFICAS NOVILLADAS DE ABONO

Domingo 15

6 novillos de don Arturo Pérez López de Tejada, de Sevilla, para

GABRIEL DE LA HABA

«ZURITO»

MIGUEL OROPESA

ANTONIO SANCHEZ

FUENTES

Martes 17

6 toros de don Antonio Pérez Angoso, para

CURRO GIRON

«EL VITI»

«EL CORDOBES»

Jueves 19

6 toros del excelentísimo señor duque de Pínohermoso, para

«PEDRES»

ARMANDO CONDE

«EL CORDOBES»

Lunes 16

6 toros del excelentísimo señor conde de la Corte, para

MIGUEL BAEZ «LITRI»

PEDRO MARTINEZ

«PEDRES»

CURRO GIRON

Miércoles 18

6 toros de «Barcial», para

MIGUEL BAEZ «LITRI»

«EL VITI»

MANOLO HERRERO

(que tomará la alternativa)

Domingo 22

6 novillos de don Antonio Marín Marcos, de Madrid, para

MANUEL AMADOR

JOSE MARIA

MEMBRIVES

JOAQUIN CAMINO

Las corridas de los días 15, 16, 17, 19 y 22 empezarán a las cuatro y media de la tarde, y la del 18, a las cuatro

PARA MAS DETALLES, VEASE PROGRAMA DE MANO

## LA PRIMERA GRAN FERIA DE ESPAÑA

En el jubileo laborear de la temporada nos llegan los carteles de la primera gran feria de España.

Cuatro grandes corridas de toros y dos magníficas novilladas de abono han sido anunciadas por la Empresa Jiménez Blanco-Miranda Dávalos. Y en días, las más interesantes figuras del toreo y las más prestigiosas vacadas, como son las del Excmo. Sr. Conde de la Corte, D. Antonio Pérez-Angoso, Barcial y el Excmo. Sr. Duque de Pínohermoso.

EL LITRI, PEDRES, CURRO GIRON, EL VITI y EL CORJOBES torearán dos tardes por coleta y una el equatoriano ARMANDO CONDE. MANOLO HERRERO, el fino novillero de la tierra, será investido de matador de toros por LITRI, ante la presencia de EL VITI y toros de Barcial.

La feria se abre y cierra con dos magníficas novilladas de D. Arturo Pérez López de Tejada y D. Eugenio Marín Marcos los días 15 y 22, en las que actuarán ZURITO, OROPESA y SANCHEZ FUENTES, en la primera, y MANUEL AMADOR, JOSE MARIA MEMBRIVES y JOAQUIN CAMINO, en la del día 22.

Una feria interesantísima, plena de grandes acontecimientos y que habla muy alto del prestigio de la Empresa Miranda Dávalos-Jiménez Blanco.

## NOTAS \* NOTAS

### SANTIAGO CASTRO "LUGILLANO"

Se encuentra en pleno entrenamiento Santiago Castro, «Lugillano», después del festival de Ciudad Rodrigo, cortando las dos orejas y el rabo del novillo que le correspondió en dicho festival, que alternó con Andrés Vázquez y varios matadores de toros.

Reaparecerá en Castellón de la Plana el día 2, con Fuentes y El Bala, con motivo de la Feria de la Magdalena.

### CURRI DE CAMAS

Sigue entrenándose, y reaparecerá pronto en Málaga y Barcelona, después de sus magníficas actuaciones en Vista Alegre (Carabanchel), habiendo regresado a continuar su entrenamiento en el campo de Salamanca.

### RAFAEL CANTO Y LA EMPRESA DE MADRID

El gerente de la plaza de toros de Madrid, don Livinio Stuyck, ha contratado al ya famoso matador de novillos Rafael Cantó para que se presente en Las Ventas el próximo día 8 de marzo.

Los novillos serán de una acreditada ganadería andaluza.

### JOSE PUERTO TOREARA EN LISBOA

Desconocemos que con motivo de la participación en una corrida en Portugal, y más concretamente, siguiendo a un determinado torero, haya habido un desplazamiento colectivo al país hermano de aficionados de toros.

Ahora, para el último domingo del mes de abril, y con motivo de la presentación en Campo Pequeno del novillero José Puerto, el Club Taurino de Mérida tiene cubiertos cuatro autobuses, con un total de unas doscientas personas, que seguirán a Puerto a otros lugares durante la actual temporada, y que comienzan estos desplazamientos a Lisboa para presenciar la novillada referida.

### TERTULIA "FESTA BRAVA"

Junta general extraordinaria en la simpática Tertulia portuguesa «Festa Brava». Salen elegidos nuevos directivos, que son los siguientes:

Asamblea General: Presidente, Joao Lopes Madeira Mega; vicepresidente, E. Arnaldo Cordeiro Crespo; secretarios, José Avelino Almeida Pinto y Antonio Neves.

Dirección: Presidente, Manuel Casqueiro Haderer; vicepresidente, Arnaldo Lopes da Fonseca; secretario, Víctor Leal Correia; tesorero, Antonio Vieira; vocales: Arnaldo Calabaça, Víctor Matos y Domingos Mega; suplentes: Henrique Fonseca da Silva, Fernando Camacho Ribeiro, José Rodrigues Vieira y Joao de Almeida.

Consejo fiscal: Desembargador, doctor Custodio Lopes de Castro; tesorero, doctor Rodolfo Levrador; relator, doctor Emidio da Velasco Martins; suplentes, Fausto Calado Alves y Rui Rivotti.



## UN MONUMENTO A JOSELITO

Por Antonio CASERO

**N**OSOTROS, que siempre fuimos belmontistas, reconocíamos y seguimos reconociendo que José fue base fundamental del toreo.

Fundamental y monumental... ¿Sobra de adjetivos?... No; todavía pocos.

Ya ven ustedes que hoy se torea magníficamente. ¿Qué le falta, pues, al toreo de hoy?

El toro. Todos son casi iguales,

y así no puede haber variedad. En la variación está el gusto. En la igualdad está la vulgaridad y, por tanto, el aburrimiento. Y además del toro hacen falta dos figuras cumbres cuyos estilos y modos de hacer el toreo sean dispares, pero, sin embargo, se conjunten.

¡¡Casi nada!!

Pues bien; Joselito "el Gallo" fue torero de excepción; maestro de maestros; afición desmedida;

amor propio sin fin; conecedor de su arte y de su oficio como nadie. Sabía lo que un toro daba de sí y se ajustaba al temperamento del animal en todos los casos, haciendo de un "pregonao" un borrego, y de un borrego, un toro que "parecía" de bandera...

Joselito fue por todo torero monumental y está muy bien eso de levantarle un monumento.



LUIS SEGURA EN UNA VERONICA

## FESTIVAL BENEFICO EN ANDUJAR

ANDUJAR.—Se celebró el anunciado festival, a beneficio del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, lidiándose ganado de Hermanos Zuazo, de Madrid, que resultó probón.

Luis Miguel Dominguín dejó el regusto de las cosas buenas, sobre todo con la muleta. Brindó al rector del Santuario y dio un curso de buen toreo. Cortó una oreja, con vuelta al ruedo.

Litri, tan decidido y valiente como en su primera época, comenzó la faena con ayudados por alto y muletazos de buena factura. Citó de lejos al natural y, cuando iniciaba el primero, fue atropellado por la res y derribado. Se rehizo de la conmoción sufrida y aún ofreció una serie de giralillas mirando al tendido. Terminó de pinchazo y estocada. Dos orejas, vuelta y saludos. El Litri pasó a la enfermería, donde fue asistido de contusión general de pronóstico reservado.

A Jaime Ostos correspondió un novillo de no escaso poder y muy feo estilo. El diestro de Ecija luchó contra las condiciones de su enemigo sin que lograra hacerse con él, pese a su buena voluntad. Mató de varios pinchazos y estocada. Fue ovacionado.

Luis Segura instrumentó algunos pases sin ligazón, incierto, para un estocazo.

El Pireo lanzó superiormente y realizó faena torerísima y mandona. Mató de un pinchazo, entrando bien, y se le concedieron las dos orejas y el rabo del burel, con vuelta.

Terminó el festejo con la actuación de Tinín, que realizó faena movidita a un novillote simplón. Estocada atravesada, otra más aseadita.

Rafael ALCALA

### UN REPORTAJE DE ALFONSO NAVALON

UNO le ha cogido el regusto a la carretera de Andalucía. Será porque de chico vi muchas veces aquel grabado de Doré con una tropa de toros pasando Despeñaperros. Y como a los hombres se nos queda la infancia enredada en el alma, pienso que debía gustarme aquel trajín de los vaqueros con los toros camino de la Corte.

Al llegar echarían un respiro parecido al de los galeotes que desembarcaban en Nueva España.

Porque cruzar el famoso tajo arreando todos, a golpe de herradura, tenía también su miajita de epopeya, sin contar con la sorpresa de los del trabuco y las patillas al acecho de la bolsa.

Ahora ya no serviríamos para esto, y cuando saliera «El Tempranillo» faltarían arrestos para tirar de faca o de pedernal, porque las cosas se arreglan ya con dinero, en vez de con sangre. Y con gasolina, en lugar de la cebadera.

Cada tiempo trae su estilo y hay que acoplarse a él como los toreros al toro. Me lo decía Domingo Dominguín, comentando las censuras que ha despertado el cartel anunciador de Vista Alegre: «Hay dos formas de morir: los que entierran y los que se quedan parados en el año 27.»

Ahora atravieso Despeñaperros en el «Mercedes» de un torero, apoltronado y con música de fondo. En el Palace quedó la carcajada contagiosa de Orson Welles, agarrado a un vaso de vodka. Y una conversación larga con los del cine sobre la metafísica del toro.

Cuando pasaba la diligencia por aquí se plantaban en medio del camino cua-

tro mozos siniestros: «¡Abajo «t'ola mundo!» Y salía la gente rezando lo último que sabía. Hasta que bajaba El Guerra, encarándose con los bandidos. «¿Qué pasa aquí?» Y ya no pasaba nada. Porque los valientes respetaban a los valientes: «Con Dios, maestro, y que haya suerte mañana.» Y El Guerra se alejaba, magnífico, dejando unas peluconas, como dejaban después los duros aquellos tíos bragaos del estraperlo y el contrabando.

Así y todo, el viaje de los toreros sigue siendo una aventura. Nunca faltan reventones y volteretas por esas carreteras. Y sustos. Porque Luis Segura se olvidó el carnet de conducir, y cuando nos paran los guardias pasamos un ratito de «suspense». Luego ocurre lo de hace cien años: «Pero, ¡si es un torero!»

### PARADA Y FONDA

Llegamos de madrugada al Parador de Bailén. Luis Miguel, que ha sido el tema del viaje, duerme a pierna suelta en mejor alcoba que los emperadores romanos. Lo primero que pienso al tumbarme en la deliciosa blandura del colchón es aquellas ventas con cates de hierro, donde paraban los toreros a dormir después de comerse una pierna de cordero. Cuando llega la camarera, apretando sus durezas en rasgo negro, me acuerdo de aquellas mozas del refajo que perseguían los banderilleros por el pasillo de los figones.

Y llego a la conclusión que la eterna picaresca de la Fiesta se ha hecho mucho más comfortable.

### TOROS EN ANDUJAR

Vamos en busca de la noticia más interesante del invierno: Luis Miguel, de corto otra vez. Novillos del uno-uno. Reparación de Litri y de Ostos, en competencia con Luis Segura y El Pireo. Novedad de Tinín. ¡Hoy no va a caber ni un alfiler!

Vuela el «Tiburón» de Pablo Lozano. Es tarde, según costumbre del de Toledo. ¡Vaya cachaza! Siempre llegaba retrasado al paseillo. En Méjico alcanzó a los demás en el centro del ruedo. «Pero el día que maté los seis toros en Madrid ¡me vengué! Diez minutos los tuve esperando. ¡Como no podían empezar sin mí...!»

A la orilla de la carretera queda esa estampa invernal de recoger la aceituna, venero inagotable de coplas y romances. A mí eso del novio aceitunero y la mula torda me tenían un poco empachado. Ahora, viendo la pincelada de las cuadrillas sobre la tierra colorada, me lo explico. ¡La de cosas que deben pasar debajo de los olivos!

Pero ya estamos en el patio de caballos. Plaza antigua. Recia. Ruedo de toreros machos. En una plaza así debe dar gloria jugarse la vida por unos ojos negros. Primera paradoja: los tendidos no se han llenado. Esto no hay quien lo entienda.

Los toreros vienen de dulce. En la barrera, frailes trinitarios y El Pipo,

—Quiero que conozcas a Navalón, el que ha dicho que tú eras sólo un banderillero largo.

Luis Miguel me mira desde arriba (es más alto).

—¿Con que tú has dicho eso?  
—¡No, hombre! Eso se lo dijo El Gallo a la mujer de Fepe de la Cova.

Responde como un escopetazo, con lo cual demuestra que en su vida no supo una palabra de toros...

Y se marcha lento, seguro y soberbio.

### ¡GUARDELA USTED QUE VA A SER LA ULTIMA!

No se puede hacer crítica seria de estos festejos, porque los toreros vienen gratis, porque no hay pitones y sobre todo andando por medio la bandera de la caridad.

Si escribiéramos en serio habría que rogarle a los reaparecidos que se quedaran en casa, porque un matador de toros no debe perder los papeles de esa manera. Y de los novillos que mandó Luis Miguel...

Pero entre barreras estaba el padre Andrés, superior de los Trinitarios, que me da un abrazo campechano cuando Miguel Zuazo le dijo que éramos paisanos. ¡Con las ganas que tengo de ir a probar la matanza de mi pueblo!

Mientras tanto, Luis Miguel está lanzando. Cuando coge los palos no en-



LUIS MIGUEL BRINDANDO AL PADRE ANDRES

con Fuentes, Zurito, Pepito Valencia, empresarios, señoritos de Córdoba y de Jaén. Tarde de fiesta.

### ¡QUE GUASA TIENEN ALGUNOS!

Jaime Ostos, todavía con cara de primo hermano de la muerte, llega gastando bromas. Al ver al alguacilillo, muy de zahones y de buena jaca, exclama: «¡Yo creía que hoy no toreaba Peraltita!»

Entra el Litri, muy serio, de negro.

—¿Cuándo te casas, Miguel?

—Déjame vivir en paz, ¡que yo no he hecho mal a nadie!

Pasan los mozos con la camilla y el botiquín. Tan cerca que Ostos da un respingo: «¡Mira tú lo que me ponen delante! ¡Como si no me acordara yo solo! Esto es como el día de Pamplona. Se me acerca un gachó y pregunta (digo yo que con buena voluntad) si ya estaba bien de las dos cornadas de Toledo. ¡No le dije ná!... Con lo que tiene uno encima en estos callejones...»

### EL ETERNO LUIS MIGUEL

Luis Segura me pide un cigarro: —¡Uf! ¿Pero cómo fumas esta porquería?

—Déjate de bromas, que tú ahora no te enteras de nada.

—¡Yo ahora mismo saboreo un Partagás! ¿No ves que estamos de festival? Se acerca Luis Miguel, estirando el cuello, como escapándose del abrazo de la camisa. Segura lo llama:

cuenta novillo y se queda con una banderilla en la mano. Murmullo de sorpresa. Desquite al quiebro y ovación. «Va por usted—padre Andrés, que ha sido el único en conseguir que yo toreara. Y recen ustedes por mí, ¡que falta me hace!»

Sigo hablando con el fraile de las lentejas de la Armuña y de Parada de Rubielos, donde anduvo de muchacho tirándole piedras a los perros, como cada hijo de vecino. Luis Miguel está engarzando unos rechazos. Como ayer y como anteayer. El fraile tiene un cigarro en la boca. ¡Que no me retraten así, por favor! El novillo puntea. Luis Miguel duda un instante y se rie como echándose una reprimenda interior. Sigue mandando. Estocada. Va corriendo Luis González y le pisa el rabo sin que nadie se dé cuenta. Argucias de banderillero listo. Un municipal saluda militarmente a Luis Miguel cuando le entrega la oreja. La trae en la mano con gesto de cansancio: «Guárdela usted, padre, porque va a ser la última.»

### ¡VAYA REGALO, EH!

El Litri ha cortado dos orejas. Casi diez minutos de tensión dramática, con la lidia parada averiguando si tiene algún hueso roto. La voltereta ha sido antológica. Antes, el Vito y Luis González poniendo flores en el morrillo.

Jaime Ostos los mira, mira; Jaime los está mirando...



ESTA VEZ EL "LITRAZO" EMPEZO ASI...

El resultado de Tarazona viene a brindar: ¡vaya regalo!, y Victoriano Valencia, que mañana torea en Priego, dice que el novillo, por el pitón izquierdo, es más listo que Gento. La muleta y la espada, tan pronto están en el suelo como entre los cuernos. Sopapo final. Respiro. «En catorce años de torero no he visto nada con más sentido.»

A Luis Segura, que ha trasteado finalmente por bajo, le corresponde otro regalito. Pero Luis se acuerda de Ostos y agarra una estocada sin contemplaciones. Antes hubo brindis al ganadero. Ironía.

El Pireo se pone bonito toreando, pero recurre a las espaldinas, y el novillo, ¡qué listo!, le quita el trapo para que torée como Dios manda por derechazos. Otra vez se marcha a los arrabales de las manolinas; ¡qué pena! Dos orejas y rabo. Luis Miguel comenta: "El sordo ha sabido entenderlo."

En el novillo de Tinín se tira un espontáneo que no demostró ganas de dar un pase. Por el callejón se dice que aquello estaba preparado, y el apoderado de El Pireo se apresura a replicar: "¡A ver si pensáis que esto es cosa nuestra!..."

Cuando salimos un moreno se encaja con Pablo Lozano:

—¿Por qué no toreaste, estando anunciado?

—¡Porque no tengo un pelo de tonto!

**"YO NO CREO EN LAS REGLAS DEL TOREO"**

Mesa redonda en el Parador de Bailén. Para hablar de toros, primero hay que ponerse delante. A las personas también hace falta tratarlas para conocerlas.

Del Luis Miguel que llega al público (el que he visto en el patio de cuadrillas esta tarde) a este animado conversador que tengo delante media un abismo: «Mira, Navarón; yo no creo que El Gallo haya dicho eso, porque conmigo era amabilísimo.»

Luis Miguel, con chaqueta de "sport", es amable y agudo, rebosa buen humor:

—¿Qué hacemos, Lucía? ¿Nos quedamos a cenar o nos vamos? ¡Tengo unas ganas de dormir...!

—¡De roncar, dirás!

—¡Cómo se nota que ya no estoy recién casado!

Sigue bromeando con su mujer:

—¡Qué suerte tienes, Bossé! ¡Mira que te has casado bien!...

Se plantea el problema de los novillos. A Luis Segura, con esa casta de torero que tiene, le gusta darle vueltas a las cosas. Luis Miguel asegura que el torero es sólo problema de altura y de distancia: "Yo no creo en las reglas, porque si de verdad se torea con la cabeza, tampoco es posible separarla del espíritu. Y el ánimo de un hombre cambia constantemente. A dos seres, toro y torero, que son puro temperamento, no puede encárseles en ninguna regla."

Domingo Dominguín nació inteligente, como otros pueden nacer rubios. Es como el puntillero de la conversación. Cuando habla, ya no hay quien lo mueva: "A los toreros les faltan consejeros. Generalmente, los apoderados son sólo unos administradores y muchos se retiran sin haber aprendido a torear. Yo

tengo ahora una gran ilusión con la Escuela que vamos a fundar en Vista Alegre. Tendiendo a Ortega, Bienvenida y Luis Miguel de maestros, estoy convencido de sacar cuatro o cinco matadores de toros."

A Lucía Bossé acaban de presentarle a Manolo Lozano.

—¿Pero tú eres el hijo de Lozano Sevilla? Con esa cara de palo que sacas en la Televisión, cualquiera diría que eras tú...

**LA VIDA DE UN HOMBRE ES DEMASIADO CORTA**

Luis Miguel no tuvo problemas técnicos en la plaza. Ahora no acierta con la fórmula de la bravura. Acaba de comprar un famoso cortijo, el de "Adventus" (en latín: "hacia los vientos", apostrofa Domingo). Cuarenta y cinco millones de pesetas. Tan grande que puede señalarse en el mapa de España.

El ganadero no se explica cómo teniendo toros y vacas de Samuel Flores y de Santa Coloma no haya podido conseguir lo que busca. "Yo creo que debe haber un problema de pastos, sin olvidar que los toros unos días son mansos y otros son bravos, como tú y como yo estamos cada día con distinto humor."

En el lote de Samuel entró una corrida de toros y a los seis meses de tenerlos en «Villa Paz» los lidié, sin que ninguno acusara las características de su casta.

Otro ejemplo: Le compramos trece toros a Palha. Seis los maté yo y salieron fatales. Los otros seis estuvieron un año enteros en los corrales. Era lógico que dieran poco juego, ¡y acuérdate del lío que armó con ellos Solanito!

El otro que quedaba lo devolvieron al corral en Guadalajara por manso perdido. Entonces mandé que lo trajeran a Vista Alegre por curiosidad. ¿Y qué crees que hizo? ¡Comerse al caballo! Tomó ocho varas y con la muleta no hubo quien pudiera con él...

No creo que haya ningún ganadero con más afición que Domingo Ortega, Juan Belmonte y yo. Tampoco creo que hayamos sido torpes, y, sin embargo, ninguno de los tres hemos acertado. Porque la vida de un hombre es demasiado corta para seguir el proceso lentísimo de una selección.

Lucía, que durante toda la cena ha dado en la diana, con más intuición que muchos aficionados viejos, acaba con todos los misterios en un par de preguntas:

—Criar toros mansos es fácil, ¿verdad?

—Facilísimo.

—Y bravos, bravos, de los que no quieren los toreros, ¿también?

—¡También—contesta Luis Miguel.

—Entonces los toros tienen que ser bravos o mansos. Y ese tipo intermedio que buscáis no es normal. Por eso no lo entendéis.

Volvemos a Madrid. Dejo en boca de Domingo otra vez la puntilla para final de una larga charla sobre ciertos toreros:

—Es que en los toros pasa igual que en la economía: ¡también hay cerebros subdesarrollados debajo de algunas monteras!

A. N. G.

Fotos: FRAMER

LUCIA BOSSE,  
ENTRE CINEASTAS,  
OBSERVA  
PREOCUPADA  
A SU MARIDO

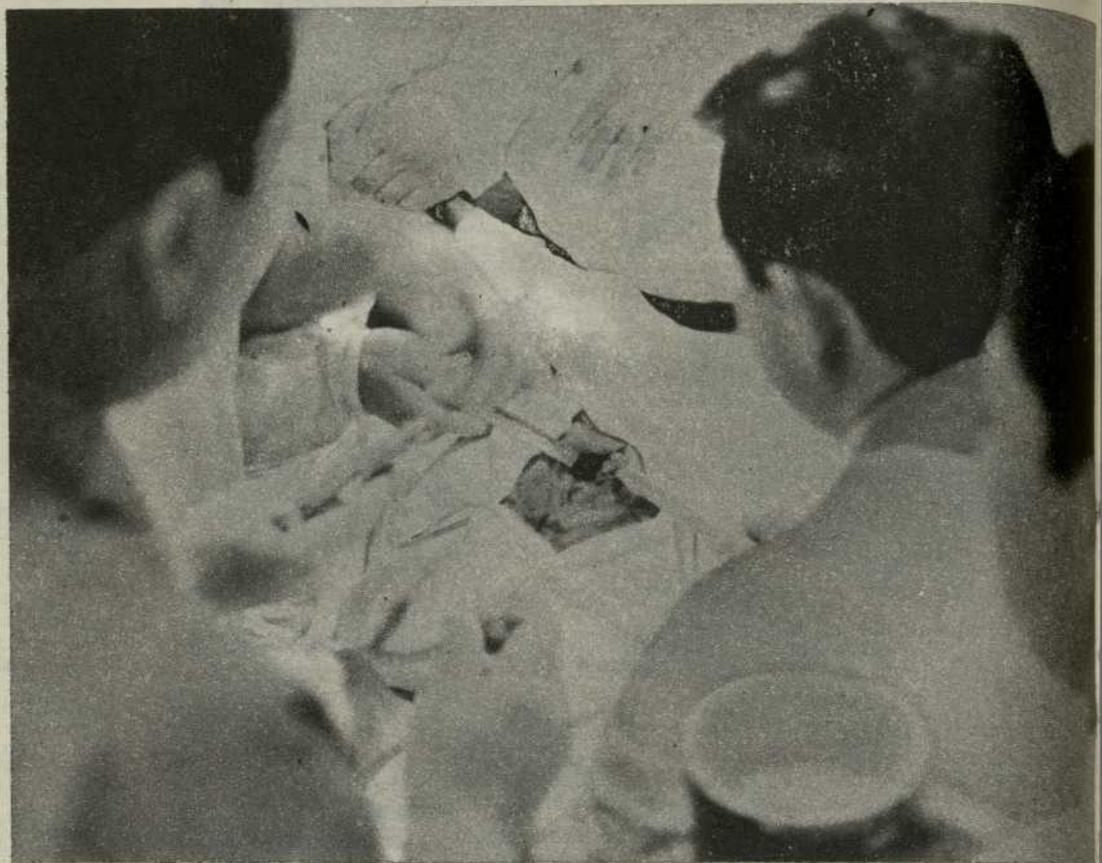
# ¡LOS TOROS DEBEN SER BRAVOS O MANSOS!

El intermedio es anormal.

Por eso no acertáis.

CONSEJOS DE LUCIA BOSSE A SU MARIDO

# ¿EL TORO TE



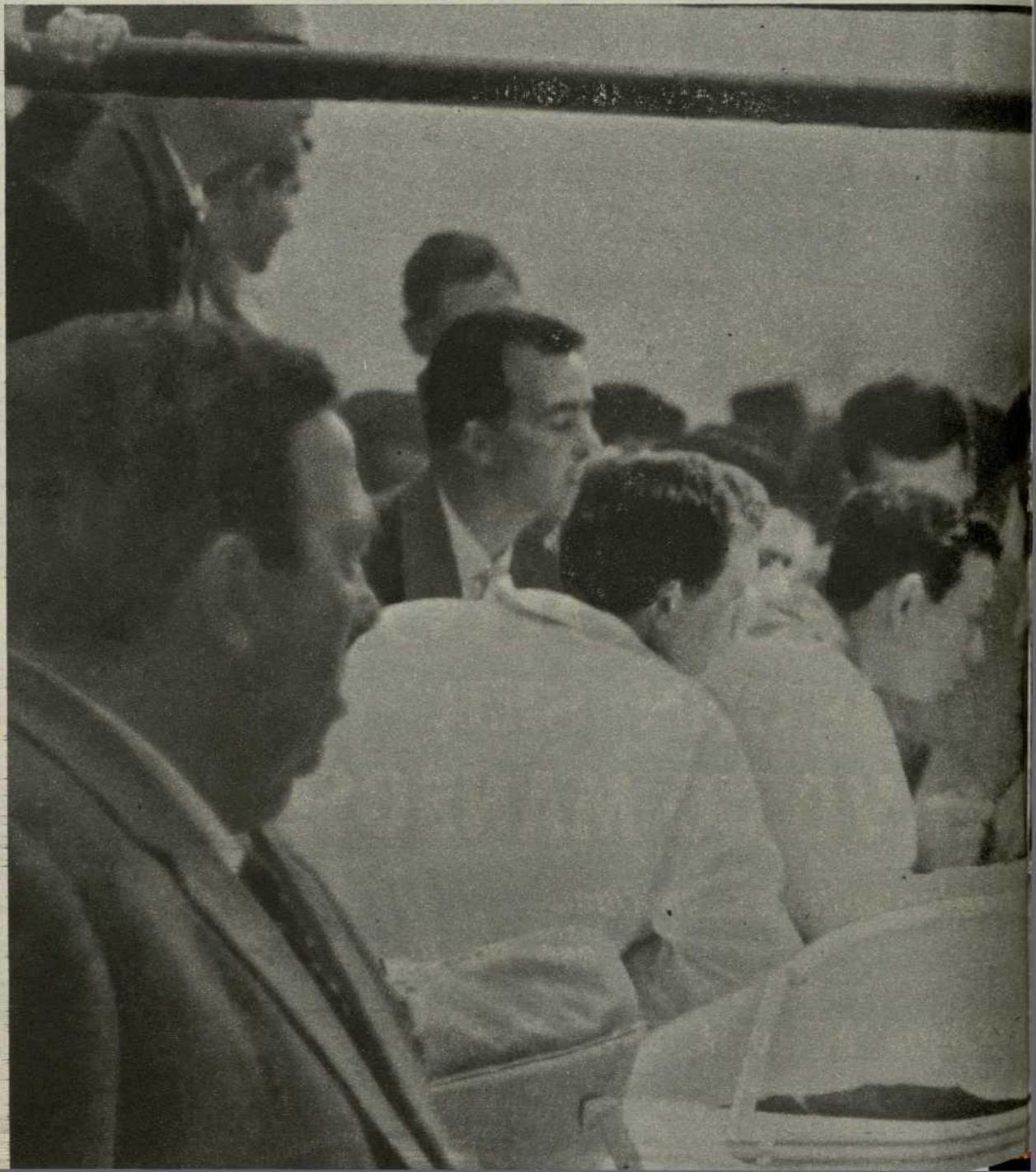
## VOZ DE ALARMA

Presentamos este reportaje con el alma llena de inquietudes. Más que una información es una denuncia. Una llamada de atención y puesta en guardia para que entre experimentos científicos y perfecciones técnicas no quede el toreo reducido a la nada. No quitamos ni una tilde de lo que llevamos escrito, porque lo estimamos de extraordinaria gravedad: la misma Fiesta puede estar en peligro de desaparición.

Si mediante la colocación de electrodos en los centros nerviosos de los animales se dirigen y controlan sus actos volitivos—y estas fotos atestiguan que se iniciaron experiencias con los toros bravos—, puede estar cercano el día en que el auténtico toro de carril hiciera acto de presencia en las plazas. La revolución sería de tal naturaleza que sus consecuencias entran de lleno en lo imprevisible: incluso se podría conservar en el toro una aparente agresividad, adecuado peso, aparatoso armamento, bello trapío y desproverlo de todo riesgo si se anulaban sus facultades psíquicas—las que afectan a la casta, a la bravura, a la fiera—, que estudiadas por los españoles a lo largo de los siglos hicieron posible el arte del toreo.

Querriamos creer que la experiencia se ha iniciado por pura inquietud investigadora y científica y no pensando en su aplicación maliciosa al toreo. Pero entonces, ¿por qué experimentar precisamente con el toro bravo y sus reacciones en la lidia? Las conclusiones pueden ser tan peligrosas como un explosivo puesto en los pilares fundamentales de la tauromaquia. Porque aun cuando, por el momento, sea difícil y antieconómico «telepreparar» una corrida, ¿quién garantiza que con técnica más moderna no sea esto posible en el futuro?

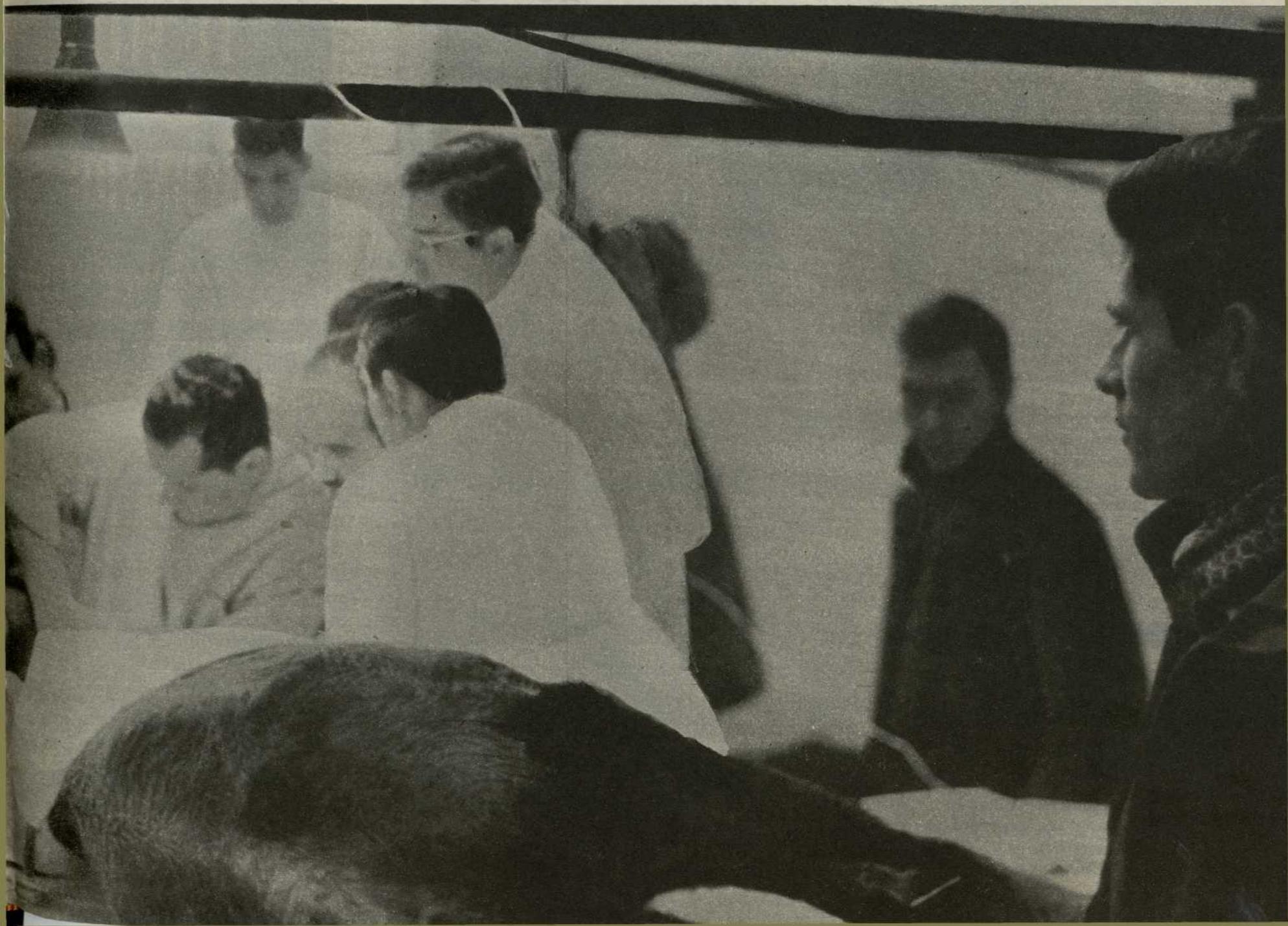
Cumplimos un deber al dar nuestra voz de alarma, al airear nuestra denuncia. Que sigan las experiencias con conejos, gatos y monas—tradicionalmente citados por los críticos taurinos como términos de comparación del toro sin trapío—y prolonguense con cabras y caracoles, que también tienen vigencia en el argot del tendido. Pero exigimos la integridad psíquica del toro bravo, como antaño peleamos por la intocabilidad de sus defensas, por el respeto a los criterios de edad y trapío. Porque si fabrican toros «robot» y nos roban por procedimientos mecánicos los instintos del toro, su valiente ataque, su imprevisto extraño, su recelosa y avisada embestida, nos roban el toreo. Y suponemos que la ciencia—para su campo de investigación inalienable—tiene mucho ámbito a lo largo y ancho de la zoología, sin adentrarse con electrodos, que nos parecen sospechosos, por los cerrados de los toros bravos de España.



# ¿LEDIRIGIDO? UNA EXPERIENCIA QUE PUEDE SER MUY PELIGROSA



Don José Manuel Rodríguez Delgado, profesor asociado de Fisiología y Psiquiatría de la Universidad de Yale y la Facultad de Veterinaria de Córdoba, convocaron a "Gaceta Ilustrada", el No-Do y la Televisión el jueves 13 del presente, en Córdoba, a presenciar un experimento sensacional que no pudo realizarse —nada más que en su primera parte— pues el tiempo se metió en agua. Se trataba de —ampliando ensayos iniciales plenamente satisfactorios, efectuados con conejos, gatos y monos— dirigir por onda corta todos los actos volitivos de un toro bravo. Hacerlo mugir a placer, hacerle embestir a voluntad. De la primera parte del experimento la colocación en plena base original del sistema nervioso de un toro bravo de la ganadería de don Ramón Sánchez, de los correspondientes electrodos, son las presentes fotos. A la que asisten, amén de un nutrido grupo de estudiantes de la Facultad y de algún curioso, Emilio Oliva, el diestro chiclanero que tanto sabe de quirófanos, y su apoderado, don Francisco Chaves, que por su propia experiencia, treinta años a caballo, cual picador, sabe también bastante Veterinaria. Emilio Oliva, como matador de toros, fue el diestro convocado para el experimento, del cual —cuando se lleve a efecto— ofreceremos a ustedes cumplida información. La importancia de la experiencia, el dirigir a placer la embestida del toro bravo, y sus consecuencias, de todos es imaginable. Del toro bravo al toro de carril, ni más ni menos. B. V. CARANDE (Fotografías del autor.)



FEBRERO, 16 (De nuestro corresponsal). — Sin lugar a dudas, ésta ha sido la temporada del torero, pues, salvando casos muy aislados, siempre los coletudos han estado muy por sobre la calidad de sus enemigos, empleándose a fondo, armándose de una voluntad mayúscula y poniendo en juego hasta el último alamar. El público bien lo ha entendido y, como el domingo, no ha ahorrado un ápice de aire para ovacionar largamente a quienes han venido a estas tierras a darnos un premio tan grande como la voluntad.

Pocos han sido, es cierto, los apéndices cortados hasta la cuarta tarde: en todas las corridas sólo cuatro orejas (orejas, "orejas"), otorgadas por don Eduardo de Bengoechea, "el presidente de la línea dura"—como ahora le llaman—, quien escuchó en este domingo dos claras demostraciones de protesta, tras mucho tiempo de haber tenido el permanente res-

paldo de la afición. Pecó por defecto.

Hubo toros españoles en el cartel y un lleno imponente que, a juzgar por el ánimo con que la gente salió de la plaza, se repetirá durante las cuatro tardes que aún faltan en esta temporada.

Los pupilos de doña María Montalvo han sido casi en su totalidad mansos en petos, pero de una nobleza extraordinaria y buenos para los de a pie, aunque carentes de fuerzas. Arrojaron en la báscula un promedio de 440 kilos.

#### Bernadó, artista

Joaquín Bernadó sigue en artista y en lidiador y el domingo mereció la oreja de su primero, que le fue negada. Por eso el público le obligó a dar tres vueltas al ruedo después de abroncar al presidente, que ha ido al extremo en esto de no premiar las faenas. El animal busca las tablas desde su salida, recibe una vara, protesta y, aunque tardo, tiene buen estilo

en el embestir; acorta el viaje después de los primeros pases y ve cómo Bernadó le embebe en su muleta, que con ritmo acompasado marca faena, en medio de música y ovaciones, con ligazón, con duende. Caen de los tendidos prendas y el espada se perfila: pincha, entrando a ley, y deja luego media en lo alto que mata sin puntilla. Los tendidos lucen de blanco y el presidente cierra los ojos...

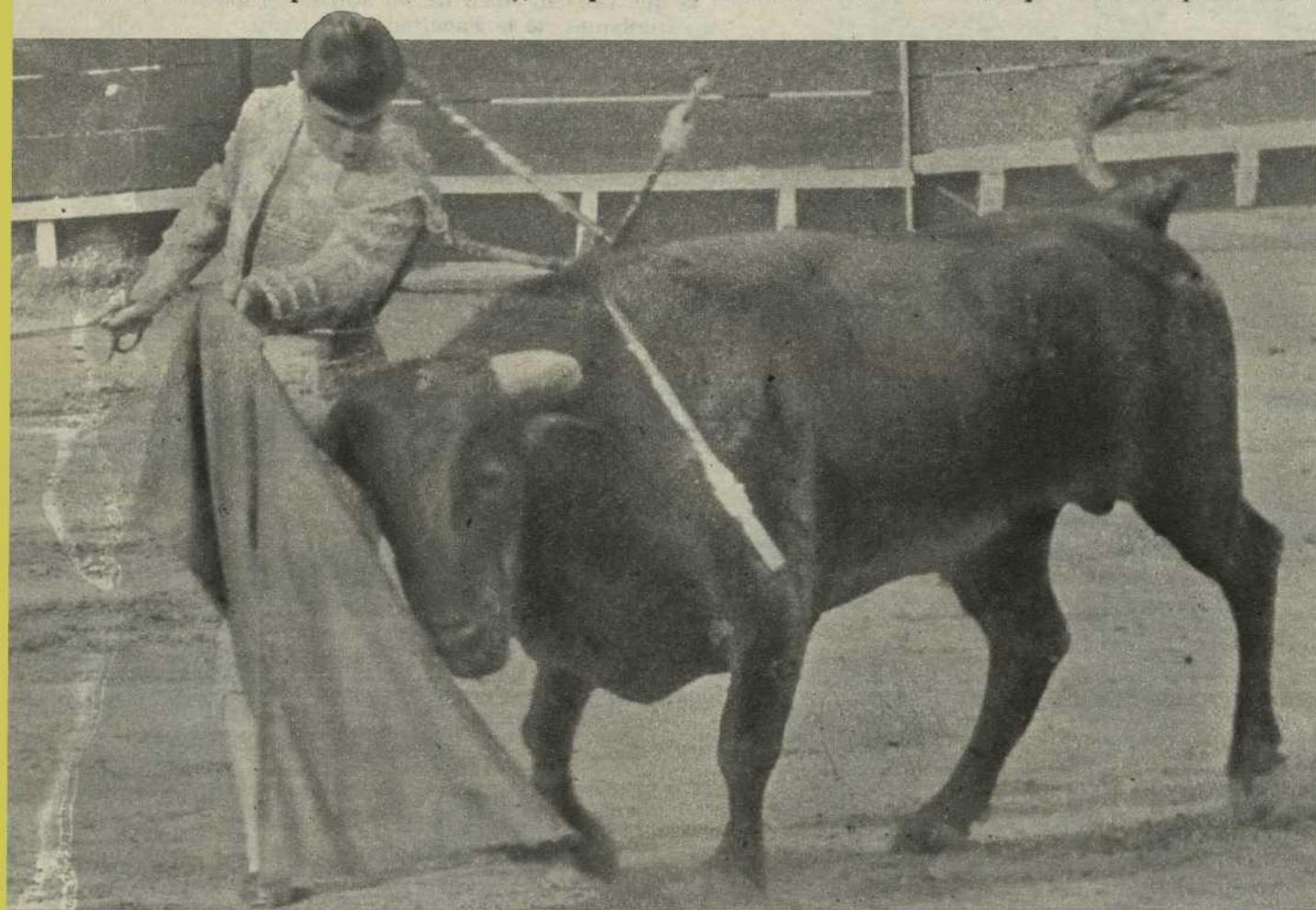
El cuarto hace genuflexiones en un principio; es el de mejor estilo de la tarde, pero no se puede tener en pie, hasta que el torero lo encela, le consiente, hace de él un enemigo, y los que en un principio protestaban al toro empiezan a verle gracias al torero; corean la faena y piden música, y ésta suena. Bernadó mide matemáticamente a su enemigo en cada pase y en el momento preciso echa la tizona a la cara, dejando media que mata. El público arro-

ja prendas nuevamente y, en medio de calurosa ovación, premia al diestro con vuelta al ruedo.

#### Su mejor faena

El Viti ha ejecutado su mejor faena en Colombia; gran triunfo, que aún perdura en la mente de los aficionados, que le gritaban históricamente: "¡Torero, torero!" cuando de principio a fin dijo: "Esto es torear". Pasó al bronco con un refilonazo, lidiándole desde el primer capotazo, largo y templado. Después, muletazos que se suceden en un palmo de terreno y se rematan ajustada y toreramente. Fueron sólo veinte pases y en cada uno de ellos había plenitud de arte y dominio; los colofonó mejor que nunca y le concedieron sólo una oreja, acompañada de un concierto de pitos al presidente.

El quinto lleva también las manos delante; sale suelto de las varas y pasa con un puyazo, para luego terminar con medias arran-



LA CUARTA

CORRIDA BOGOTANA

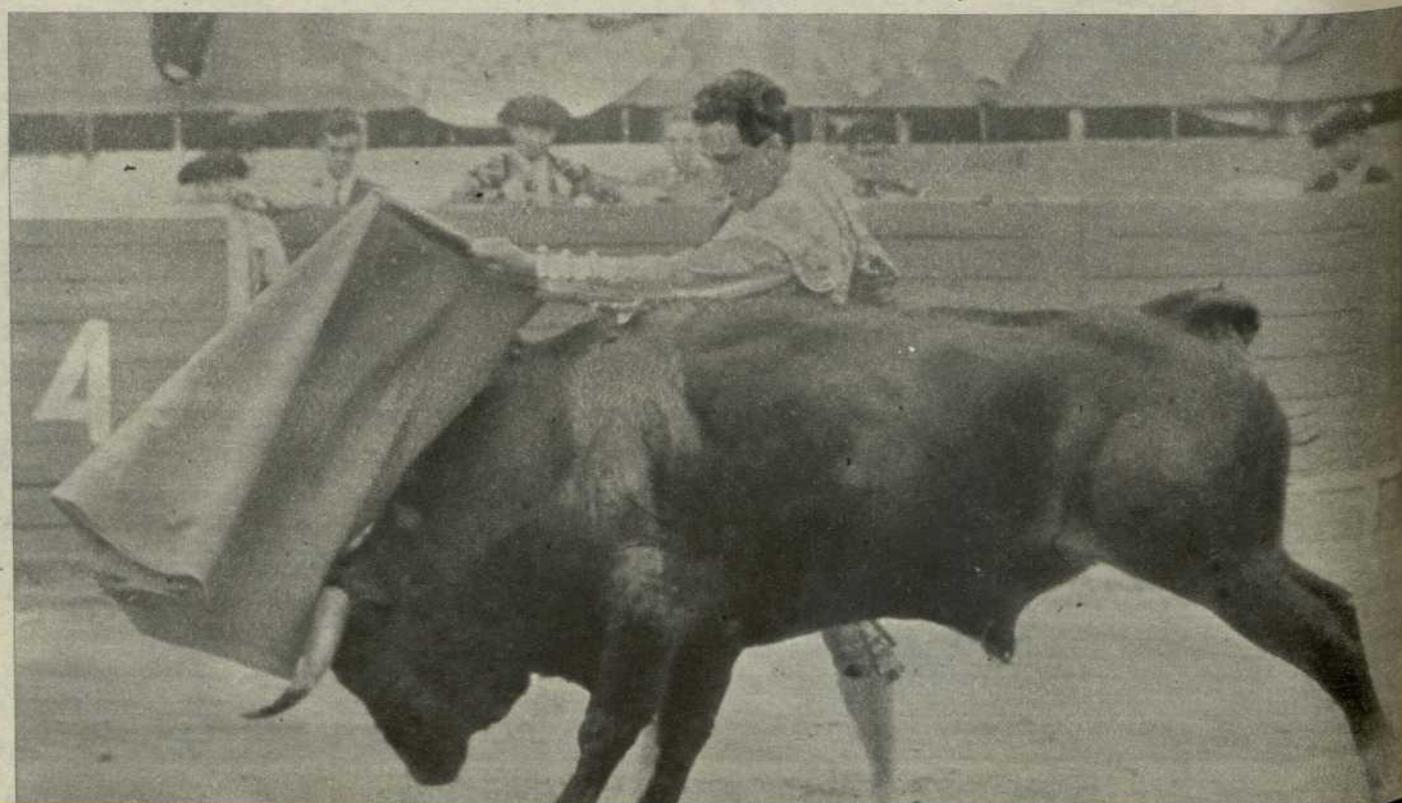
RESONANTE  
TRIUNFO DE

EL VITI  
Y  
BERNADO

Toros de María Montalvo y lleno hasta las banderas.--Las únicas broncas fueron para el presidente

Joaquín Bernadó en un pase de pecho al primer toro de la cuarta corrida bogotana. Su faena provocó una ruidosa polémica entre el público y la presidencia: ésta negó la oreja, y los tendidos hicieron dar al torero barcelonés tres vueltas al ruedo

En el terreno, y con el mando que definen a El Viti como uno de los indiscutibles en este momento del toreo, Santiago Martín se echa por delante a un toro de los Herederos de doña María Montalvo, lidiado en la cuarta corrida de Bogotá. (Fotos Manuel H.)



cadadas. El torero se pone cerca, se centra con él y consigue, a fuerza de voluntad, algunas series de muletazos que hacen sonar la música. La muerte se prolonga demasiado, en medio del silencio del respetable, que al rodar, por fin, el toro, irrumpe en ovaciones y obliga a dar vuelta al espada.

#### El sello del valor

Palmeño ha dejado impreso en su presentación el sello del valor y la voluntad ante dos enemigos que recargan bravamente en pechos—los únicos de la tarde—, tienen nobleza extraordinaria y presentan mejores condiciones para la lidia que sus hermanos. Acuden con alguna tardanza a los trastos del torero, que en más de una ocasión se ven enganchados en los pitones, que rozan en todo momento los bordados de la taleguilla. Las faenas son pródigas en desplantes y muletazos, y tanto, que los animales llegan parados a la suerte final. Hay palmas y música de la banda; una vuelta en el primero y un recado presidencial, con palmas, en el segundo, ante lo cual el espada decide dar vuelta al ruedo.

Germán CASTRO CAYCEDO

#### Se retira Joselillo

Sin lugar a dudas, la noticia del año ha sido constituida en Colombia por el retiro de Joselillo de Colombia como matador de toros, cuando después de escuchar una bronca que pasará a la historia, en la plaza de Medellín, tomó la decisión en medio de la monumental lluvia de objetos que caían al ruedo. Un matador que se retira y un empresario con dinamismo incomparable que en adelante redoblará sus fuerzas para hacer aún más grande nuestra afición. Porque para los colombianos Joselillo es el creador de nuestra Fiesta actual, extensa en festejos y afortunada en carteles, ya que no ha ahorrado esfuerzo alguno desde el primer momento para dar lo mejor a nuestras plazas y respetar los intereses del aficionado.

Gracias a él solamente la plaza capitalina está luciendo veintidós veces al año sus banderas, en corridas de toros, y veinticinco, en novilladas. Por esto se le considera como el mejor aficionado del país.—G. C. C.

#### Mano a mano en Ecuador

#### UN EXITO DE LOS DOS ESPADAS

CUENCA (Ecuador). (De nuestro corresponsal.) — En la tercera ciudad del país se organizó un mano a mano entre los dos diestros nacionales Manuel Cadena Torres y Armando Conde.

El ganado fue de Pedregal Tambo y se le temía por su procedencia, pero cumplió y los espadas pudieron lograr sus éxitos con él.

Cadena, primer espada, escuchó división de opiniones en su primero. En el tercero se lució y cortó las dos orejas y el rabo.

Armando Conde cortó la oreja del segundo. Se superó en el cuarto, al que hizo gran faena, y cortó asimismo las dos orejas y el rabo.

Ambos toreros salieron a hombros de la plaza. La Prensa de Cuenca dice en sus titulares: "La mejor corrida vista en muchos años".—A. P. R.

telegramas . telegramas . telegramas . telegramas

**EL CORDOBES CORTO DOS OREJAS Y UN RABO EN EL TOREO, Y SEIS OREJAS EN GUADALAJARA.—CESAR GIRÓN, CON UNA CORNADA EN EL POMULO.—ALVARO DOMEQ OREJA UN TORO EN MONTERREY.—EL CARACOL TRIUNFA EN BOGOTA Y EL VITI EN POPOYAN.—PEDRES, HERIDO GRAVE AL MATAR EN MARACAY**

## MEJICO

### TRIUNFO DE EL CORDOBES

MEJICO, 23.—En la plaza de El Toreo se lidiaron toros de Soltepec. El quinto fue sustituido, por manso, por otro de la ganadería de Sajav, y éste, a su vez, fue devuelto a los corrales y en su lugar salió uno de Ernesto Cuevas.

Andrés Blando estuvo discreto en su lote. Raúl García se lució en uno y fue aplaudido en el otro.

Manuel Benítez, «El Cordobés», que se despedía de la afición mejicana, tuvo una gran tarde. En el primero no pudo hacer nada, ya que el toro era un manso de solemnidad. En el otro realizó una extraordinaria faena con pases de todas las marcas, y entre el entusiasmo del público lo mató de una estocada. Cortó las dos orejas y el rabo y salió a hombros de los espectadores.

### OVACIONES SIN TROFEOS

MEJICO, 24.—Lleno en la décimotercera corrida de la temporada en la plaza «Méjico». Toros de Mimiahuapan, bravos. Se lidió un séptimo de Santa Marta, manso.

Joselito Huerta dio buenos naturales y mató de media estocada. (Aplausos.) En el otro escuchó ovación tras una faena variada insistiendo mucho. Regaló un toro de Santa Marta con el que hizo lo indecible por triunfar, pero el bicho no le ayudó. (Ovación.)

Antonio del Olivar, faena a base de naturales al segundo para media estocada y descabello al tercer intento. (Aplausos.) Con el quinto hizo una labor inteligente, pero resultó volteado sin consecuencias. Siguió muy valiente y mató de media estocada. (Ovación.)

Paco Camino realizó al tercero una faena con pases de derecha muy templados y largos. Luego, naturales muy buenos. Pinchazo y estocada. (Ovación y saludos.) En el último volvió a entusiasmar con la capa y muleta, pero no tuvo suerte con el estoque. (Aplausos.)

### OREJA AL REJONEADOR

ACAPULCO, 24.—Con buena entrada se lidiaron dos toros de Zacatepec y dos novillos de Aurelio Franco, que resultaron bravos.

El rejoneador mejicano Mauricio Locken estuvo muy lucido y cortó oreja.

El también rejoneador portugués Joao Brilhas do Mato estuvo bien, pero falló con el rejón de muerte.

Los novilleros Antonio Sánchez y Ricardo García se mostraron valientes y voluntariosos. El primero dio vuelta y el otro fue aplaudido.

### SEIS OREJAS AL CORDOBES

GUADALAJARA, 24.—Lleno completo en la segunda corrida de feria. Toros de José Julián Llaguno, buenos en general.

César Girón fue cogido en el primer toro, recibiendo una cornada en el pómulo derecho. Terminó con el bicho Alfredo Leal.

Alfredo Leal realizó una faena estimable que el público no apreció. En el otro mejoró su actuación y cortó una oreja.

Manuel Benítez, «El Cordobés», hizo tres faenas colosales, mostrándose muy valiente en todo momento, por lo que entusiasmó constantemente al público. Cortó dos orejas en el primero. En el cuarto, que toreó en sustitución de Girón, cortó también las orejas y dio vuelta al ruedo. Volvió a triunfar en el último, y

el público le concedió las dos orejas de su enemigo al grito de «Torero, torero».

### OREJAS A ALVARO DOMEQ

MONTERREY, 24.—Superior entrada. Toros de Santa Marta, dos buenos y cuatro mansos.

El rejoneador Alvaro Domeq, hijo, cortó las orejas de su primer toro y dio vuelta en el otro.

Jaime Rangel tuvo que lidiar a dos dichos mansos y difíciles. Consiguió buenos pases a base de insistir. Fue ovacionado en ambos.

Mauro Liceaga estuvo muy valiente toda la tarde, por lo que fue ovacionado en los dos.

## COLOMBIA

### TRIUNFO DE EL CARACOL

BOGOTA, 24.—Buena entrada en la quinta corrida de la temporada. Toros de Benjamín Rocha, buenos en general.

El Caracol toreó al primero en forma alegre y valiente, por lo que hubo petición de oreja y dio dos vueltas al ruedo. En el otro obtuvo un extraordinario éxito y cortó las dos orejas de su enemigo.

Joaquín Bernadó, faena valiente al segundo, pero mal con la espada. En el otro abrevió en una faena que no agradó al público.

Palmeño, excelente faena de muleta a su primero. (Ovación y petición de oreja.) Al último le dio buenos lances para dos pinchazos y descabello. (Ovación.)

### DOS OREJAS AL VITI

POPOYAN, 24.—Con buena entrada se lidiaron seis toros de González Piedrahita, tres buenos y tres regulares.

El Viti cortó dos orejas en uno y dio vuelta en el otro.

Vázquez II, dos orejas en el segundo y vuelta al ruedo en el quinto.

Cadena Torres, aplaudido en el tercero y cumplió en el último.

## VENEZUELA

### CORRIDA SUSPENDIDA

MARACAY, 23.—La primera corrida de la feria de Maracay, que debía celebrarse en la tarde de hoy, con la participación del diestro español Manuel García, «Palmeño», el colombiano Pepe Cáceres y el venezolano Alfredo Sánchez, fue suspendida por las autoridades taurinas al faltar los dos toros sobreros que establece el reglamento. En los chiqueros sólo se hallaban los seis astados de la ganadería mejicana de El Rocío. Sin embargo, el diestro español Palmeño cobró sus honorarios estipulados y salió inmediatamente con dirección a Bogotá, donde actuó el domingo.

### PEDRES NUEVAMENTE HERIDO

MARACAY, 24.—Toros mejicanos de El Rocío, bravos en general.

Pedro Martínez, «Pedrés», recibió una cornada grave en el muslo izquierdo al entrar a matar en su primero tras una gran faena. Pepe Cáceres mató al bicho.

Cáceres se mostró precavido en el segundo y escuchó una bronca. Volvió a fracasar en el otro.

Alfredo Sánchez despachó a su primero sin nada de particular, y en el último tampoco logró lucimiento.

Este es Julio Cánovas Torres,  
un sueño torero que acabó el lunes de Carnaval  
en una alegre plaza castellana

# DOLOR EN CI

SALIÓ DE SU CASA ANDANDO Y VOLVIO A HOMBROS, EL TORERILLO  
MUERTO EN CIUDAD RODRIGO

**MURCIA** (De nuestro correspon-  
sal).—Salió de Alcantarilla lleno  
de ilusiones. No era la primera vez  
que se marchaba de su casa para  
intentar ser torero. Tenía vein-  
tiún años, y se tenía que incorpo-  
rar en marzo a cumplir el servi-  
cio militar. Le había tocado a las  
plazas africanas de soberanía.

Se llamaba Julio Cánovas To-  
rres, y a pesar de sus aficiones  
desde chiquillo, nunca había ves-  
tido el traje de luces. Siendo un  
chavalín, escasamente tenía doce  
años, se arrojó como espontáneo  
en la plaza portátil que hubo ins-  
talada en Alcantarilla.

Su madre, angustiada, lo repite  
una y otra vez:

—No había quien le quitara de

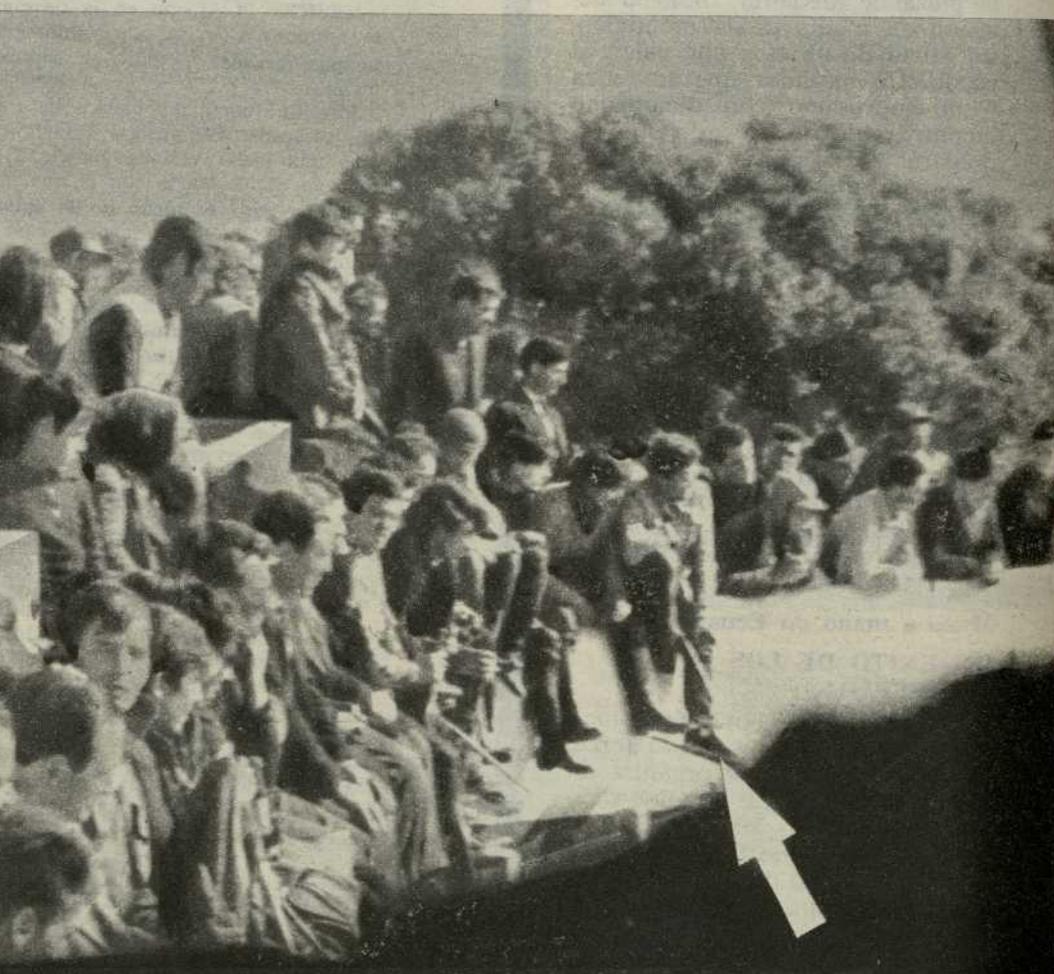
la cabeza la idea de los toros. Era  
como una obsesión.

Su padre, hombre trabajador y  
honrado, hizo todo lo humana-  
mente posible para que abandona-  
ra la idea de ejercer tan arries-  
gada profesión.

—Déjalo, hijo. No es tan fácil  
ser torero. Tu familia siempre ha  
vivido del trabajo.

Pero el muchacho no cedía en  
sus aficiones. El padre se lo llevó  
con él a Francia a las faenas agrí-  
colas de recolección de frutas. El  
torerillo trabajó de firme. Pero  
un domingo había toros en Arlés.

—Era superior a sus fuerzas.  
En uno de los toros se tiró al  
ruedo.



Docenas de muchachos esperando en la tapia. La fotografía es recentísi-  
ma: el viernes 7 de febrero estaba Julio en la placita de San  
Fernando. No pudo torear. Tres días después lo mataba un  
toro. (Foto Giles.)

EL MIERCOLES DE CENIZA EL PUEBLO  
DEDICÓ UN EMOCIONANTE HOMENAJE  
AL INFORTUNADO JULIO CANOVAS  
TORRES

A LOS FUNERALES ASISTIÓ MÁS GENTE  
QUE A LAS CORRIDAS

CUANDO EL FERETRO FUE DEPOSITADO  
EN EL LUGAR DE LA COGIDA, EL PUBLI-  
CO QUE ABARROTABA LOS TENDIDOS  
GUARDÓ UN IMPRESIONANTE SILENCIO

# CIUDAD RODRIGO

LA TRAGEDIA.—El toraco acaba de prenderlo en la boca del burladero. una mano del pueblo quiere salvarlo, pero la muerte ya está agarrada del costado izquierdo.

*Salió andando de Alcantarilla y no volvió por sus pies. Volvió a su casa a hombros, como tantas veces hubiera soñado. Pero en su casa no había alegría. Sus vecinos no aplaudían. Todos lloraban su muerte.*

*La madre, llorando como sólo saben hacerlo las madres, decía una y otra vez: "Le han hecho a mi hijo un entierro de personaje".*

*Quería ser torero para llevar a los suyos el bienestar. Para ver a los suyos alegres y sin preocupaciones. Pero no lo logró. Ni le quedó el consuelo de saber que en Ciudad Rodrigo, autoridades y pueblo, se portaron con los suyos del modo que él soñaba hacerlo.*

GANGA



No hay que fiarse en las maneras del capotazo. Es la eterna tragedia de las plazas de pueblo: el entusiasmo frente a los pitones de una vaca gorda y astifina. Julio Cánovas no tenía otro camino para ser torero. Y lo anduvo

EN el pasado número dimos la noticia de la cogida en la plaza de Ciudad Rodrigo del torerillo Julio Cánovas. El trágico accidente ocurrió en la capea del lunes día 10. El martes de madrugada fallecía en el hospital de la Pasión, rodeado de sus compañeros, que ya no le abandonarían hasta después del entierro.

Ciudad Rodrigo ha dado un bello ejemplo de caridad. Jamás se ha conocido una manifestación de duelo tan abrumadora. Ni cuando murió el obispo Yurramendi o el Alcalde Sánchez-Arjona. En los tendidos de la plaza lloraba el pueblo, mientras pasaba el féretro a hombros de los maletillas.

En estas páginas publicamos el mensaje de la tierra murciana, donde nació y descansa Julio Cánovas. Y el dolor, hecho romance, del pueblo que supo honrar, como a un personaje, el triste final del principiante. ¡Descanse en paz!

Fusco, cárdeno, veletto,  
y la cuerna ¡qué astifina!,  
¿no le notaste al salir  
que perseguía una vida?

Al ver la estampa del toro  
yo grité desaforado:  
¡«al primero que tropiece  
lo asesina ese marrajo»!

Con los pies de aquel burel  
y su cara de asesino  
¿valor? le echaste, mocito,  
al jugar con el Destino.

El gusanillo, que os roe,  
de la gloria, ¡qué ilusión!,  
no te dejó ver el toro  
en toda su dimensión.

El afán de un muletazo  
dado con prisa, sin son,  
un muletazo imposible  
y que no acredita valor.  
Te refugiaste en las tablas  
y allí, alevé, te prendió;  
te vi izado en los pitones:  
¿será que lo quiso Dios!

Clamor de angustia en la plaza,  
solemne silencio en pos;  
cuatro muchachos lo llevan  
a la mesa del dolor,

Allí luchan los doctores  
con abnegado tesón,  
por rescatar una vida...  
¿que estaba segada en flor!

Más tarde va al hospital,  
Hospital de la Pasión,  
unas monjitas le atienden  
con cristiana devoción.

Al filo del alba llevan  
unos de sus camaradas  
un bocadito caliente  
pero... ¿no hace falta nada!

Lúgubres voces del bronce  
llevan a todos tristezas;  
todos acuden a orarle:  
niños, mozos, hombres, viejas.

Una voz autorizada  
pide dinero, con pena,  
y ya se vacían las bolsas  
de toda la gente buena.

Miles de duros salieron  
del corazón de este pueblo,  
que servirán a los suyos  
de relativo consuelo.

Ellos hicieron posible  
el llevarle a Alcantarilla,  
para el día de los Santos  
rezarle allí en familia.

Ayer vi un ángel contigo,  
complacido y sonreír  
mirando a Ciudad Rodrigo  
todo alrededor de ti.

Has muerto como los grandes,  
en olor de multitudes,  
porque este pueblo bendito  
preñado está de virtudes.

Manuel de PAZ

Ciudad Rodrigo. Miércoles de Ceniza de 1964

# FUERON

Cuando uno se decide a vestirse de torero le alienta el deseo de hacerse rico y famoso. No se desanima por los fallos del principio, hijos de la inexperiencia, siempre que el fiel de la balanza se incline al platillo de las posibilidades. Y sigue toreando. Y se cuela. Ya puede llamarse torero, ya es torero circulante, que le llaman, según sea su cartel, a plazas de más o menos categoría.

—¿Y luego qué?

¡Ay! Luego, tantas cosas... ¡Tantas cosas!

Lo corriente es quedarse en los peldaños medios de la escalera de la fama. Ni más ni menos que en muchas de las profesiones tranquilas.

Soluciones de la medianía torera: volver a su casa y a su oficio si lo tiene, hacerse banderillero.

Algunos, dinámicos e inteligentes, se hacen apoderados o representantes.

Y de éstos voy a hablar y a sacarles en el papel vestidos de luces, como en ¡aquellos tiempos!

FLORENTINO DIAZ FLORES.—Dos de la madrugada. En la calle del Arenal estaba Flores mirando un escaparate de jencería.

—¿Qué haces aquí?

—Viendo. Quería venir mañana a ver al señor de este comercio me salda algunas cosas.

—¿Y para qué quieres tú eso?

—¿No sabe usted que he puesto en Salamanca una tienda de saldos y que me va muy bien?

—Tú no eres de los que se mueren de hambre. "Tú serás rey", que dijo el autor inglés.

Florentino antes que torero fue dependiente de comercio en Avila. Después torero de capeas y de plazas de palcos, pero siempre con la tendencia de organizador y de empresario. Hombre que a poco de estudiarle cabía pensar que acabaría teniendo dinero.

El dice que como torero lo fue malo. No es verdad. Yo, que le vi muchas veces, afirmo que era un torero que sabía lo que tenía que hacer —que unas veces lo graba el propósito y otras no—, pero al que se le ve cabeza en lo que hace.

Como él había antes muchos, que sabían coger el capote, no morderle, como hoy esta pléyade de torerillos improvisados que nublan el sol, y que la inmensa mayoría no son nada, porque en cuanto sale un novillo con respeto se acabó.

Todo esto lo ha traído el becerro.

Y Flores venía de la escuela dura en que había que despachar cada toraco de miedo...

Flores llegó a torear solo una vez en la plaza de Madrid, por darse ese gustazo. Y se fue.

Apoderó a Victoriano Posada y a Marcos de Celis, con el que fue a América. Hoy apodera a El Viti.

Y ya está "forrao".

PRUDENCIO GARCÍA ENCINAS.—Don Prudencio. Es bachiller y tiene aprobados varios años de Medicina. Después la ventolera del toro. Allá por los años treinta.

Entonces no era tan molesto como hoy el estorbo de todos los niños que tienen un papá, un padrino dispuesto a ponerlo todo, ir sin cobrar, pagar a veces beceritos, tirar dinero en propagandas estúpidas.

Prudencio logró un cartel muy estimable de torero finísimo, aunque frío de cuello.

Todo lo frío que se quiera, pero yo le he visto "tragar paquete" sin desánimo.

—¿Te acuerdas, Prudencio, de aquella tarde en la centenaria plaza de Toro? Te tocaba matar el sexto, que era un "pájaro".

El cielo se había puesto negro, negro. De pronto, truenos horribles y relámpagos cegadores, centelleantes.

El toro, con aquello, cada vez más descompuesto, y tú, valiente, sin perder la serenidad...

Yo te decía desde el callejón:

—¡Alejandro, como puedas!

Y el toro, en cuanto oía mi voz o me veía, lo dejaba todo y saltaba la valla tras de mí. Así nueve meses. ¡Si tendrá fuerza! Hasta que me echó de allí.

Pero a él se lo llevaron las mulas. ¡Feliz viaje!

Cuando Prudencio se cansó de aventuras (creo que logró ir a Madrid como «torero») no se alejó de los negocios del toro y hoy es el representante en Salamanca de la Empresa Martínez Elizondo, con lo que no le falta tarea. A su servicio pone Prudencio su honorabilidad, su inteligencia y su competencia. No en balde es un señor y un «universitario».

TEODORO GARCÍA MATILLA.—Matilla fue un torero valiente y estimable que se movió por plazas importantes algunos años. Entonces—como ya he dicho—había que abrirse camino por puños. Aunque no había venido ese tipo de apoderado

## PLAZA DE TOROS DE



## MALAGA

(Empresa ESTEVE ALEMAN)

¡¡ GRANDIOSO FESTIVAL TAURINO BENEFICO !!

Patrocinado por el reverendísimo obispo de Málaga, monseñor HERRERA ORIA, y el gobernador civil

EL JUEVES 27 DE FEBRERO DE 1964

¡¡ LO INCREIBLE !!

Se lidiarán seis bravos y escogidos TOROS de la acreditada ganadería de D. FERMIN BOHORQUEZ para los famosos diestros

JULIO

MIGUEZ BAEZ

ANTONIO

### APARICIO

### LITRI

### ORDOÑEZ

El insuperable cartel que sólo se podrá admirar en esta fiesta de caridad

¡ GRANDEZA DE LA FIESTA BRAVA !

¡ AL SERVICIO, SUS ASES DE LA CARIDAD !



# TOREROS

capaz de hacer una figura de una medianía, en perjuicio de auténticos toreros sin padrinos ni apoyos.

Se cansó Matilla, naturalmente.

Matilla es un charro ligrimo, que quiere decir legítimo, y creo que sobrino de mi gran amigo don Juan Terrones (q. e. p. d.) y que tuvo la casta pura de los Contreras extremeños.

Mientras Balañá tuvo la plaza de Salamanca fue su representante y supongo siga siendo para supervisarle las corridas del campo charro y decir cuál está y cuál no en condiciones de embarcarse para las plazas de don Pedro.

Goza de gran prestigio en el campo de los negocios ganaderos, que le producen seneados beneficios. De lo cual yo me alegro.

Pero me interesa más aquella su juventud ilusionada de torero. De los que no se echaban atrás hubiese lo que hubiera en los corrales.

—¿Te acuerdas, Teodoro, el día en que tú y el pobre Andrés Valle (q. e. p. d.) llegasteis al apartado? Se asomó Andrés al corral y se indignó:

—Pero, ¿quién es el criminal que ha traído esto?

Era una novillada de Fonseca con 250 kilos.

—Esto lo va a matar su padre.

—Si quieren ustedes que matemos esto, que vengan a picarla El Artillero y El Arriero.

—Esto, sin caballos, es un crimen.

Conversación. Todos sabemos cómo se arreglan estas cosas: con dinero. Donde dice mil pesetas se pone mil cuatrocientas. Y a torear.

A echar aquello fuera—como fuese—, «trincar» (coger el «barrow», la «telas», el dinero) y a casa.

Pero sale un toro dócil. Montilla se descara con él y le corta las orejas.

Es así esto del toro.

Pero hay que dar con hombres de temple, curtidos en la lucha; no con tore-ritos prefabricados, de «pitimini», de becerritos.

Ser torero, ¡pues no ha dicho usted nada!

Y no quiere decir que hoy no los haya tan buenos como antes; pero por cada torero hay cien máscaras equivocadas y apoyadas que no hacen más que estorbar.

Pedro GUTIERREZ SOMOZA

(Fotos del autor.)



Arriba, un gran pase de Encinas, que manejaba muy bien la capa. En las dos fotos que figuran encima de estas líneas, dos lances de Matilla. Un remate y una navarra, que ya no vemos. A la izquierda, un natural con la izquierda de Flores.

# PEÑAS

## LA PEÑA TAURINA EL CORDOBES DE BARCELONA

Nos comunica la Directiva de esta entidad barcelonesa que, para mayor espacio y comodidad de sus asociados, ha trasladado su local social a la popular barriada de Sans, calle de Melchor de Paláu, número 64, bar "Los Carchanos", donde se dispone a organizar varios actos propios de la misma.

Le deseamos al amigo Reyes los mayores éxitos en su nuevo local.

### Centro Recreativo Taurino de Valencia

Se ha fundado el Centro Recreativo Taurino "Valencia" en la ciudad del Turia. Los entusiastas aficionados están dispuestos a hacer una plaza de toros a seis kilómetros del centro de la población, concretamente al Oeste, en la carretera que conduce al campo de Carabobo.

Les deseamos a tan magníficos aficionados toda clase de éxitos y nuestro desinteresado apoyo. A mandar, amigos.

**Peña Taurina Lineses**  
Nueva Junta directiva ha elegido la simpática entidad de La Línea de la Concepción que con tan buenos aficionados cuenta. Han tenido el acierto de elegir como presidente a don Manuel Guerrero, hombre activo y entusiasta. Nuestra enhorabuena.

### Peña Turina Victoriano Valencia

La Peña de Victoriano Valencia ha celebrado Junta general extraordinaria. Ha elegido a don Manuel Giralda como presidente y piensan seguir su labor en pro de la Fiesta nacio-

nal. Nuestra enhorabuena. Medalla de oro al presidente del Club de Alicante

Con asistencia de numerosas personalidades se celebró en Alicante el acto de entrega de la medalla de oro del Mérito Taurino a don Francisco Muñoz Buañes, presidente del Club Taurino de Alicante, excelente aficionado y gran persona. Nuestra enhorabuena.

### Peña Taurina en Santiago

Santiago de Compostela, ciudad estudiantil por excelencia, y que el gran Pérez Lugín, nada menos que el famoso Don Pío, la inmortalizó, con reflejo exacto de su ambiente, en la inolvidable "Casa de la Troya". Y ahora, en 1964, un nuevo Barcala quiere ser torero; se apoda El Estudiante, como Luis López. Los compañeros han decidido formar una Peña taurina, que lleva el nombre de Peña El Estudiante. Suerte, vista y cuidado con el mes de junio, que suele tener más peligro que los pupilos de don Eduardo Miura.



## EL CLUB DE ARLES

En fecha reciente tuvo lugar en el Club Taurino de Arlés la inauguración de su nuevo domicilio social, situado en el café de la Paix, en la plaza de Voltaire, de Arlés. Al mismo tiempo se celebraba la Junta general, con renovación de Directiva, y de la Comisión para 1964, que quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, Antonio Michel; vicepresidentes, Charles Saulcy y Pierre Ferrant; secretario, Jean Bonnefoy; tesorero, Paul Valette. Miembros de la Comisión: señores Angelier, Antoine, Arneaud, Berlandier, Martin, François, Martínez, Rassie, De Sambucy y Seguin.

Al final el Club Taurino de Arlés ofreció el Pastel de Reyes (Câteau des Rois) a todos los asistentes al acto.

El Club Taurino de Arlés hace saber a todos los aficionados españoles que tendrán la mejor acogida por su parte cuando se encuentren de paso en Arlés.

Agradecemos por nuestra parte ese ofrecimiento de cordial amistad y buena vecindad, al que sinceramente correspondemos.



Le deseamos a la Junta y Comisión del Club Arlésano el mayor éxito en su gestión.

# La conferencia de LOS DE JOSE Y JUAN

CUANDO SE ALTERAN LOS ANIMOS...

En el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial se celebró el pasado viernes una velada poética. En la tribuna: Gerardo Diego, Rafael Morales y Federico Muelas. La sala con público dispuesto a seguir los duendecillos cadenciosos de las musas de los poetas. El presidente de «Los de José y Juan» sacó simbólicamente el pañuelo para que el festejo comenzara. Gerardo Diego, Rafael Morales y Federico Muelas recitaron sus versos taurinos.

A continuación empieza un animado coloquio. Preguntan varios aficionados. Responden don Edmundo González Acebal, el conde de Colombi y don Luis Fernández Salcedo. La suerte de matar centra la atención de los asistentes. Se habla de estoqueadores de ayer y de hoy. Varellito, Rafael Ortega, Antonio León aparecen como representantes de distintas épocas. Hasta aquí, ecuanimidad por parte de los coloquiantes. De pronto se levanta un anciano y dice que lo que lee al día siguiente de haber visto una corrida es completamente distinto a lo que ha contemplado. Afirma que no hay forma de enterarse de lo que pasa en las plazas, que los diarios no cumplen su misión—en el aspecto taurino—de informar. Disculpa a los semanarios. Pero—se pregunta—, ¿por qué ocurre esto? El conde de Colombi, sin aclarar nada, sin hacer excepciones, contesta que toda la culpa es de «los malditos sobres». Ovaciones. Murmullos en la presidencia. Se levanta el presidente de la «Peña Los de Hoy», don Juan Manuel Albendea, y pregunta si un belmontista podía ser, a su vez, manolete, ya que en toda la noche no había parado de salir a la palestra el nombre del torero de Córdoba. El señor Casas responde violento: «Aquí hay libertad para hablar del torero que se quiera». El señor Albendea dice que le parece muy bien, pero que él lo que pregunta es «si se puede ser belmontista y partidario de Manolete a la vez». Se levanta el señor Acebal, quien hace una apología de Manolete y afirma que trajo vicios a la Fiesta, pero justifica que se pueda ser partidario de ambos toreros desaparecidos. En la presidencia hay malestar; el señor Lozano Sevilla gesticula. Se levanta la sesión y «allí arde Troya». Los de José y Juan tratan de convencer de que la pregunta no generalizaba. Lozano se lamenta de que la presidencia no hiciera constar que existían «honrosísimas excepciones». La discusión sube de tono. «Don Justo» dice que él no se ha dado cuenta de la generalización, pues se hubiera querellado en ese caso. Indignado el señor Lozano se marcha protestando por las escaleras. Se forman en los pasillos numerosos corrillos que discuten el tema. Hay quien afirma que «esto es la fiesta de los toros: pura pasión». No entendemos una sola palabra de lo que ocurre; aunque muy bien estas cosas se debieron cortar a tiempo y no dejar que llegaran a los extremos grotescos y ridículos que llegaron usando de instrumento de juegos algo tan delicado como es la Prensa, a la que tanto deben, salvo excepciones—ahora somos nosotros los que hacemos excepciones—, los aficionados amantes de la oratoria y del continuo figurar.



«MIGUELIN» Ha regresado de Méjico por vía aérea, con una cornada abierta desde el día 2, y ha venido a ingresar en el Sanatorio de Toreros por creer dicho diestro que la altura del clima no le cicatrizaba su herida, y éste es el motivo, por lo que tan pronto como se reponga marchará a América, para cumplir los compromisos que tiene pendientes, como Méjico, Maracay, Montevideo y Guadalajara

# EMILIO OLIVA

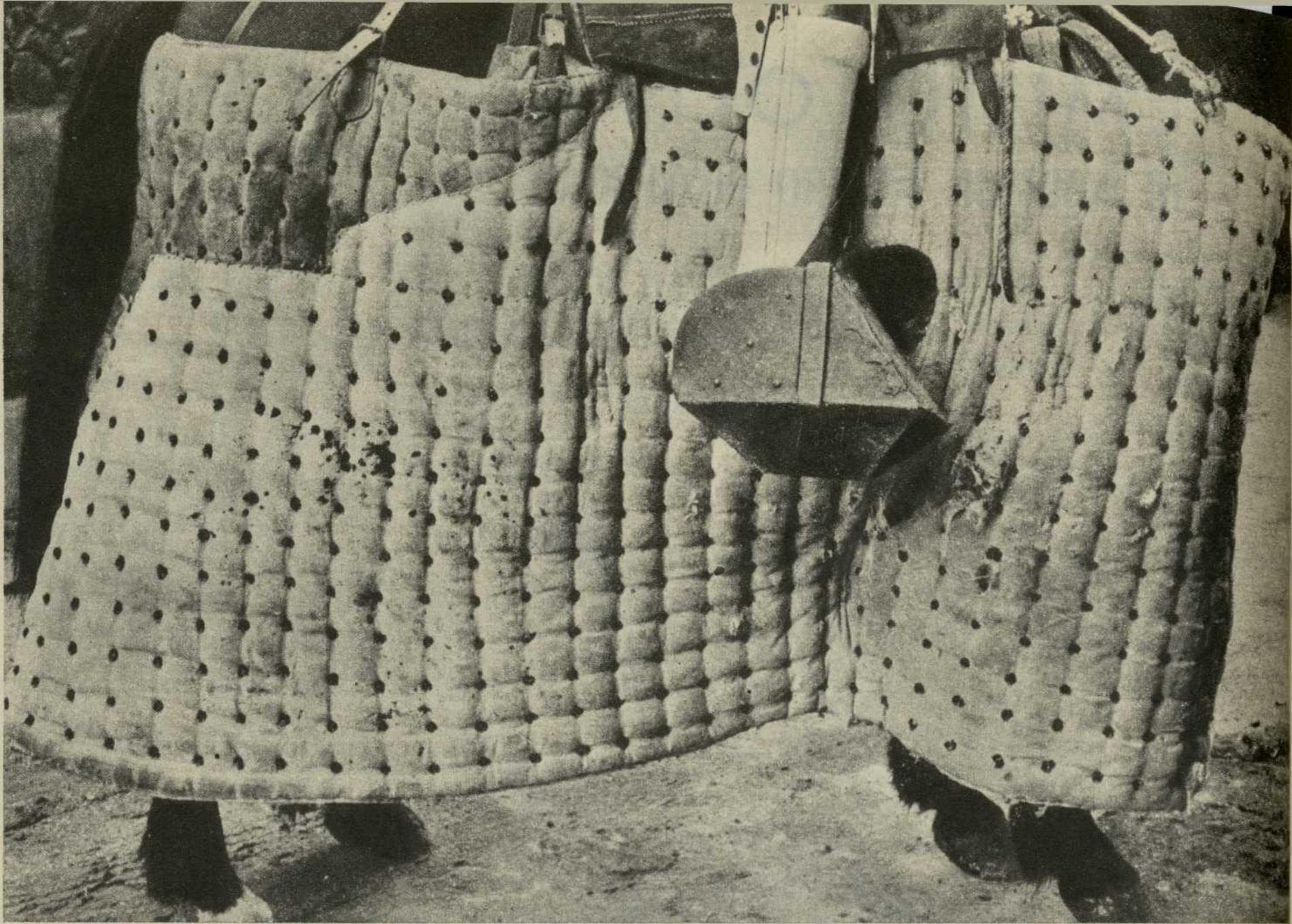
HE AQUI UN TORERO DE VERDAD



EMILIO OLIVA, la máxima emoción del toreo en 1964. La figura más apasionante de todas las ferias.

Apoderado: Don Francisco Chaves, Cruz del Campo, 22.-Sevilla. Teléfono: 54781.

Representante: Eugenio Martín, Silva, 27. Teléfono 2-22-07-58.



## DESAFECCION Y AFICION A LA SUERTE DE VARAS

Por DON JUSTO

**N**O cabe duda que la mala suerte de varas ha caído en descrédito. La desafección viene de parte de la mayoría del público, de esa mayoría imperativa y vocinglera que nos trae fritos; no de los aficionados que muy bien saben que a los toros hay que picarlos, como asimismo que una cosa es picar un toro y otra hacer picadillo de toros. Naturalmente, hablamos de toros.

### A PESAR DEL PETO

Sin entrar en consideraciones sobre las consecuencias que la implantación del peto trajo a la suerte, pues es tema viejo, sobradamente debatido, y sobre el que todos los doctores están de acuerdo, si pretendemos hacerlas para llegar a la conclusión de que con la protección de guata también se puede picar, y bien. De la supresión del peto ya no cabe hablar; eso está ahí, y de tal forma ha quedado para siempre. Así pues, todo estriba en que picadores y toreros procedan con la mejor voluntad posible, para que las reses sean picadas del modo más correcto y conveniente. Hemos dicho picadores y toreros. Aquéllos, porque son los que tienen la misión de picar y la obligación de picar bien, aunque algunas veces les resulte mal. (¡Ay! Esos toros que les echan encima y con los que tienen que agarrarse como sea.) Pero son los diestros los que están más obligados a velar por la pureza de la suerte, rectificando con su inmediata intervención en los casos en que los varilargueros hayan clavado la puya de modo inconveniente o para acortar el castigo en el caso de que el toro no empuje y el subalerno haya apretado. Tú, lector, creo que me comprendes bien. Lo lamentable es que los toreros no quieran entenderlo, haciéndose los «longui» por re-

sultarles mucho más cómodo que el cornúpeta salga apagado de varas; y si es en la primera, mucho mejor. Pero este tema, ya lo hemos abordado ampliamente. Vayamos, pues, al de la desafección.

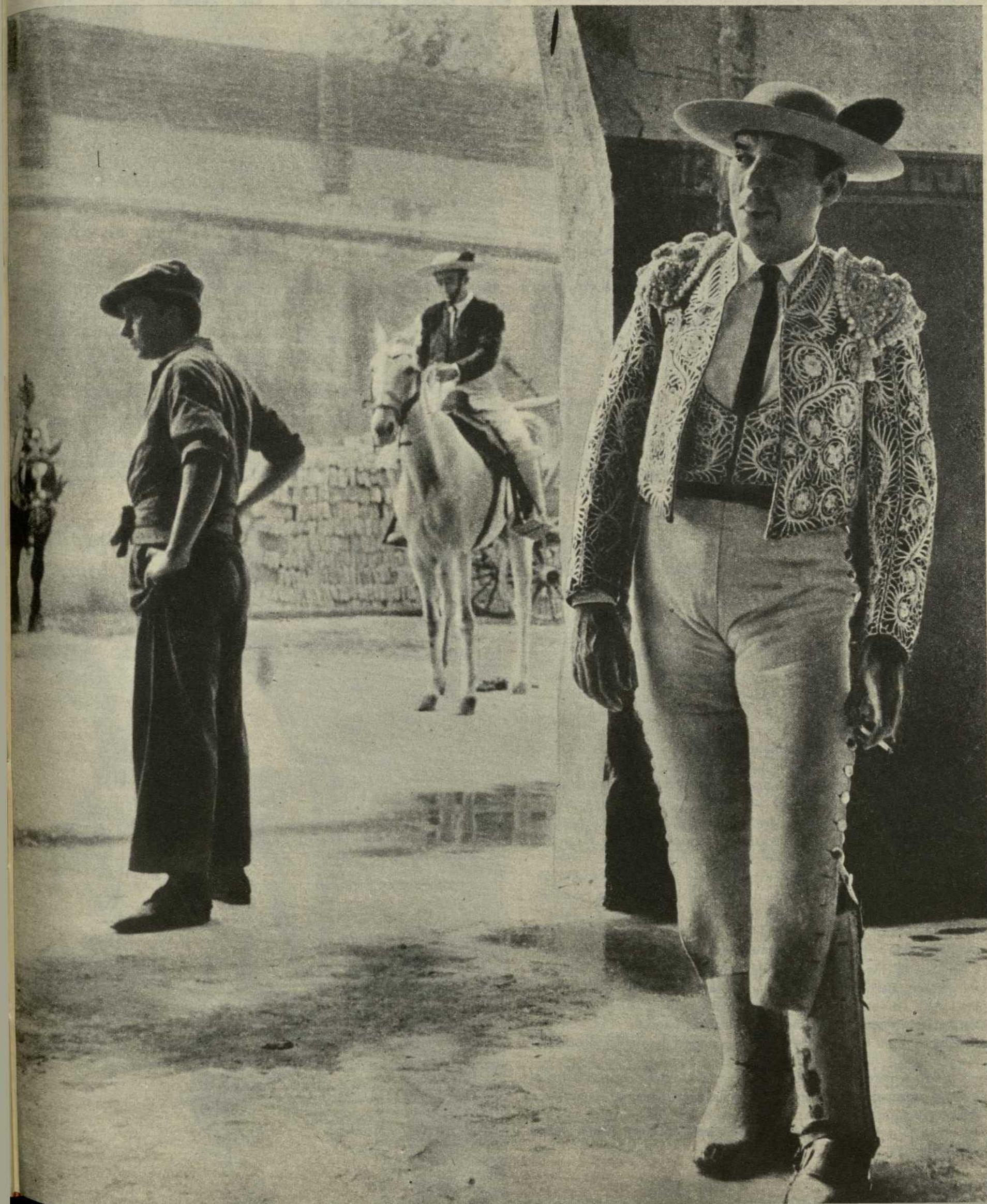
### ¿EXISTE REALMENTE DESAFECCION?

Esta pregunta me la hago muchas veces en el tendido. Efectivamente, en los graderíos estalla la protesta en cuanto al toro o novillo se le va a poner la segunda vara. Indudablemente, en esos espectadores influye el temor de que el diestro se quede sin toro, y no les falta razón. Gritan al picador, a la presidencia. Esos sectores de público no quieren más varas. Pero por contra muchas veces he apreciado que también se aplaude a los varilargueros que cumplen bien su cometido. ¿Luego...?

La temporada pasada se lidió en la plaza de Vista Alegre una corrida de toros portuguesa, a la que ya tuvimos ocasión de referirnos en su momento oportuno. Toros auténticos, que hubieran sido de respeto hasta para los toreros de otras décadas. Cuando la presidencia dispuso la salida de los picadores en el segundo toro, llegaron a mis oídos los comentarios de muchos espectadores que no apartaban la vista de uno de los subalernos de a caballo. Era el tal subalerno un hombre de mucha estatura, bien vestido, de finos modales; su tez era morena, como mulato. Tenía un nombre muy rimbombante. Los vecinos de localidad, por lo que oía asiduos al coso carabanchelero, se deshacían en elogios de aquel arrogante moreno: «Ese es un picador»; «van a ver cómo se agarra»; «tira el palo magistralmente». No le correspondió al subalerno entrar en

SIGUE EN LA PAG. 28

**MONOSABIO.**—Los mozos de caballo se preparan para la corrida con una visión distinta del torero. Piensan en aficionado, pero no como los que ocupan los tendidos. Comparten el peligro con los toreros. Juegan parcialmente. Ven los toros de otra forma, quizá porque los ven más cerca. Se juegan la vida por un salario que no importa. Lo interesante es vivir la corrida de una forma intensa, verla más cerca que nadie. Ayudar y ser útil. Saltar al quite a cuerpo limpio y llevar a los toreros a la enfermería en los momentos tristes. Los picadores saben bien de la importancia de los buenos monosabios. Las caídas al descubierto tienen menos importancia cuando hay cerca un "mono" avisado. Y los picadores de reserva pueden opinar cuando los toros salen rebotados de otro caballo y se encuentran con la vara que corta el viaje y no le deja llegar hasta el hombre que se encuentra solo y comprometido



suerte en aquel astado, pero ya me impresionó su forma de montar, muy poco corriente. Le tocó actuar en el quinto de la tarde, que era otro toro. Cabalgó como un excelente jinete sin llevar al monosabio al lado, y situándose convenientemente hizo girar con suavidad al caballo, respondiendo perfectamente el equino al mandato del piquero. Luego llevólo al toro casi de frente, no tangencialmente, como ya es habitual, y citó llevando el palo cogido un poco más atrás de la mitad. Al arrancarse el cornúpeto «tiró» la vara por delante y con finos modales apretó arriba, porque la puya estaba en los mismos rubios. El toro, aquel torazo impresionante, derribó con mucha fuerza a caballo y caballero, aplaudiendo a éste el público con delirante entusiasmo. Lo mismo ocurrió en el segundo encuentro; nuevo batacazo, no sin que antes el varilarguero hubiera clavado en todo lo alto, y nueva ovación. Lástima que tan excelente picador no hubiera podido continuar en la función con aquel animal que tenía tanto que picar, y que de un hachazo rompió las cinchas del peto, por lo que el subalteron hubo de retirarse; al parecer, también iba lesionado. Lo despidieron con clamorosos aplausos. ¿Desafección por la suerte de varas? En cambio, a otro picador que se había agarrado mal, tratando de rectificar, pinchando en un sitio y otro, le prodigaron una estrepitosa bronca.

## LA VERDAD DE LA SUERTE

Recuerdo también—fue hace ocho o diez años—el entusiasmo que produjo en los graderíos de las Ventas la actuación de un piquero mejicano. Si la memoria no me es infiel, venía con Jesús Córdoba. En cambio, no me olvido que lo llamaban el Chano. Aquel subalterno llamó poderosamente la atención y desató el entusiasmo de los espectadores por su forma de montar y extraordinaria manera de picar. ¿Desafección por la suerte de varas?

Pero vengámonos a un hecho mucho más reciente. La tarde de inauguración de la temporada actual en San Sebastián de los Reyes se corrió una corrida moza y de exuberante trapío. Si no andaban con los cinco años, en la fe de vida poco les faltaba a las reses del susodicho encierro. Era una corrida de ayer, y esos sectores vociferantes del público de hoy, se enardecieron y encresparon cuando el presidente prolongó el tercio de varas después del cuarto puyazo en el sexto toro. La res, que además empujó fuerte y con ganas, todavía soportó impávidamente dos picas más, como las anteriores en todo lo alto. Cuando el excelente picador se retiraba por el callejón, era aplaudido por muchos espectadores. Tuve ocasión de oír a mi lado una frase de otros tiempos: «Así se pica». Efectivamente, el subalterno había actuado muy bien.

¿Qué hubiera pasado con aquel duro astado, que a pesar de los seis puyazos terminó haciéndose el amo del redondel? (Acusado defecto visual, aparte.) Fue el toro del terror. Mas no por intenciones aviesas, sino porque era un toro, y como tal toro—(¿vamos a escribir TORO con mayúsculas?)—, fuerte, poderoso, al que la puya de cruceta maldito el efecto que le hizo. Pero los vocingleros no pararían en esto; ellos miden el tercio de varas contando con los dedos. Y cuando han doblado dos sobre la palma de la mano, su función no es otra que la de chillar. Si la presidencia no hubiera apreciado bien lo que había en el ruedo, la corrida inaugural de la «tercera» pudo ser dramáticamente sonada.

Muchos de los espectadores del sector vociferante no saben lo que quieren. Pero muchos también gritan por la forma en que se pica. ¡Ah!, en este caso ya resulta inadecuada la palabra desafección; no son desafectos a las picas, sino al picadillo. Detestan las albóndigas. Y en esto coinciden con ese núcleo de aficionados, reducido a ínfima y silente minoría, que saben bien que a los toros hay que picarlos, pero que deploran la forma de picar. Luego estos y aquellos espectadores tienen afición a la suerte cuando se practica bien, correctamente. Como aquel moreno de Vista Alegre, al que nos gustaría volver a ver, o como el Chano, a quien posiblemente ya no veremos nunca.

## 3.ª Don Justo y el toro soñado

VIENEN a mi memoria unos versos de Aldous Huxley en su novela "Arte, amor y todo lo demás", que dicen:

*Hora tras hora, las estrellas  
[giran;  
vuelve !a luna el rostro hacia el  
[ocaso;  
ciegos ahora, estos jardines guar-  
[dan  
el recuerdo de pétalos púrpúreos  
que brillan cual luces charoladas...*

Estos versos, que partirían el corazón de cualquier jovencita de quince años, pueden ser el espíritu inspirado de la conferencia de don Alvaro Arias, más conocido por Don Justo, y los inserto aquí porque me vinieron a la memoria, a pesar de que al leerlos más de un "tauriner" (algún día

explicaré esta palabreja) ponga mala cara.

Llovía mucho el martes a las ocho, y como la Ciudad Universitaria parece que sigue dando miedo, estábamos casi en familia, numerosa, pero en familia.

Esta vez, por fin, escuchamos la voz presentadora del presidente de la Peña Hispanoamericana, que hizo una justa semblanza de Don Justo, preñada de metáforas taurinas.

El conferenciante se levantó, saltó por encima del cordón de la lámpara y comenzó a hablar desde los medios, cosa que no necesitaba, pues tiene la voz potente.

Recordó que en su primera conferencia pronunciada en esa especie de Real Academia de las Peñas que es la de José y Juan, el cielo envió a la tierra una nevada

Afortunadamente, la belleza femenina continúa matizando nuestras conferencias. Esta vez se trata de la hija y sobrina del conferenciante. ¡Enhorabuena, Don Justo!





Una fotografía casi grequiana. Don Justo utiliza para expresarse tanto la voz como las manos y las gafas. El vaso de agua sólo se vació una vez

ria. Señaló la desaparición del tercio de quites, una de las suertes más bonitas antes y hoy casi desaparecida por culpa de la falta de toro. Las banderillas son un baile soso y anodino por falta de toro. Por no haber animal con casta y

Me figuro la imagen de los aficionados, taurinos o entendidos como únicos asistentes a corridas de toros. Creo que es más fácil que la Fiesta desaparezca con ellos que con el público, en general.

No nos engañemos. Es bonito

Después vino. El local de la Peña se llena por completo y la conferencia continúa, mejor dicho, se matiza de mil preguntas



copiosa. En esta también su primera conferencia en la juvenil Peña universitaria el cielo demandó lluvia. Y yo pienso, ya que estamos metafóricos, en esta persistencia de los elementos por matizar simbólicamente la blanca nostalgia y la fluidez vivificadora, preludio de lluvias primaverales. Y creo que el riego de la Providencia hizo más vivo el recuerdo de Don Justo, quien nos habló del nacimiento de su afición taurina, cuya primera imagen se remonta a una corrida que vio de niño en la que un toro saltaba la barrera, saludando a un guardia civil, mientras el conferenciante saboreaba ricas peras y melocotones. Su afición se consolidó en la Universidad, fundando con otros amigos la Peña "La Barrera", y desarrolló tanto esta afición que en ocasiones dejaba mal parados los estudios de Derecho Administrativo.

A pesar de todo, Don Justo terminó su carrera; mas continuó con la de aficionado, por la que, según dijo, ha sentido siempre un interés científico. Como en casi todas las conferencias que he oído últimamente, la culpa del estado actual de cosas en la Fiesta se la llevó el toro, y el conferenciante nos dio una descripción muy detallada del seudotoro que sale.

Yo pensaba que estos pobres animalitos no tienen culpa de na-



Don Justo me muestra el guión de su conferencia. Está escrito en pluma de punto grueso y señalizado con lápiz rojo, la letra es clara y directa; como lo fueron sus palabras. (Fotos Trullo)

da, aunque se hable de ellos como si de seres racionales se tratase, cuando Don Justo, apartándose del toro, se arrimó a las lámparas que proyectan, como en la cueva de Platón, de imagen desvirtuada de la Fiesta, y estas lámparas de luz negra son, según el conferenciante, los "trusts" económicos, formados por ganaderos, apoderados, toreros, empresarios, etc.

Ya planteada la imagen del toro como víctima, pasó a la descripción de una corrida imagina-

da, aunque se hable de ellos como si de seres racionales se tratase, cuando Don Justo, apartándose del toro, se arrimó a las lámparas que proyectan, como en la cueva de Platón, de imagen desvirtuada de la Fiesta, y estas lámparas de luz negra son, según el conferenciante, los "trusts" económicos, formados por ganaderos, apoderados, toreros, empresarios, etc.

Como es lógico, habló del público. Y, como es normal, lo dividió en público y afición, señalando la desaparición de aquellas minorías taurinas que imponían su dictadura en la plaza, aunque yo pienso que no la llenaban.

despreciar al que no sabe; pero no nos damos cuenta que la Fiesta, según se plantea hoy (y no tan hoy), es un sistema económico como puede serlo cualquier equipo de Primera División. El ganadero es el productor; el público, el consumidor, y los demás (toreros, apoderados y empresarios), intermediarios o asentadores. Y sería muy difícil que sólo las minorías taurinas tuvieran el poder adquisitivo suficiente para mantener la Fiesta.

Creo que esto que sucede es un mal menor. Hay toros malos pero hay igual que toreros. Más que nunca y gracias al público y, ¿por qué no?, también al turismo.

Don Justo tiene mucha razón en cuanto dijo de la Fiesta; pero la evolución no siempre discurre por donde pensamos y deseamos.

Don Justo piensa que la tauro-maquía es una ciencia. Otros, que es un arte. Yo no creo que sea ni tan ciencia ni tan arte. Pero concediendo estas dos cosas, veo a Don Justo en la categoría de científico taurino, porque conoce a fondo, como lo demostró, todos los problemas de la Fiesta.

Terminó con vino la conferencia. Hablé con Don Justo y me dejó la impresión de que es un hombre demasiado bueno para esto del mundo taurino; mira las cosas de frente y es bien sabido que los países se dan ahora de lado.

Y nada más, señores. Un abrazo y hasta el martes.

Fernando GILES

# AMINA ASSIS

SU MEJOR ELOGIO:  
SU PROPIO ARTE

La gentil rejoneadora será en todas las plazas importantes de España la mejor atracción de los carteles postineros... A estas fechas tiene firmadas 30 corridas



REPRESENTANTE GENERAL:

**D. Manuel Díaz (Torerito)**

Pericles, 12 Teléf. 2480543  
MADRID

EXCLUSIVISTA: TELEFONO 2 33 32 76

EN ANDALUCIA:

**D. Manuel Moreno Caparrós**

Feria, 44 Teléfono 22320  
SEVILLA

# Las T. T. T. de la fiesta por Carlos Caba

## TOROS TOREEROS Y TURISTAS

(DE LOS RECUERDOS DE UN EX PRESIDENTE, EX DELEGADO Y EX AFICIONADO TAURINO)

A efectos presidenciales, el Reglamento actual, el recién estrenado, se trae en la barriga de su articulado un par de bombas, por lo menos. Bombas sonoras y con ese tufillo gástrico que produce la bronca cuando se está cerca del bronquista. La primera es la intervención democrática del graderío en la concesión de la oreja. El Reglamento anterior era totalmente mudo en este aspecto. Ni siquiera reconocía el trofeo. ¡Allá el presidente...! Unas veces a trancas y otras a barrancas sacaba el pañuelo o lo escondía. Algo puramente potestativo. Pero ahora... ¿Cómo diablos se puede hacer el escrutinio a vista de pájaro para saber si la petición es mayoritaria o no? De no ser una mayoría aplastante, el patinazo es seguro. Pero hay algo peor: "las pañuelas". En uno de aquellos reportajes que me hacían tras las

La segunda novedad tiene más castaña. Un matador puede pedir al presidente que se retire un toro que él considera "chaqueteado". Es decir, que lo han toreado y han despertado en él el sentido de defensa. Y esto, ¿cómo se prueba? ¿Basta con que el matador lo diga? ¿Con que lo sostengan él y sus compañeros? ¿Tienen algo que decir los veterinarios? Lo único que no es capaz de distinguir un presidente, por muy "placeado" que esté, es si un toro que empieza venciendo, punteando y buscando el bulto, responde a que unos maletillas saltaron un día el cerrado y lo torearón, o si es, sencillamente, sentido, casta, genio.

Pero voy con las orejas. Durante tres o cuatro temporadas—de las duras, ¿eh?—el gran casquero de la plaza de Madrid, acaparador de orejas, fue Nicanor Villalta. Era—y es—un maño pasado por

Méjico, grande, sin *chic* torero, a quien el *vestio* le caía sobre su desgabo como si estuviera colgado sobre un palo del telégrafo. Pero que perdía frente al toro su altipavisosa y como desencolada anatomía. Su muleteo, con sus imponentes rechazos pasándose el toro por la barriga, ponía un acento trágico en sus faenas. En cambio, visto por la espalda, despatarrado, como un chopo castigado por el viento y agarrado desesperadamente al suelo, provocaba sonrisas guasonas. Luego era el estoconazo, encunándose, casi desplomándose sobre los pitones. En cada corrida se abría la casquería: orejas, orejas. Y porque no se adjudicaban rabos, patas y

hasta chitas, como en otras plazas, que si no...

Al promulgarse el Reglamento de 1930 era ya un torero situado en la baraja de la época. Y como torero asiduo de la plaza de Madrid, cargaba con todos los padri nazgos de alternativas. Así, al desgaire, creo recordar la confirmada a Domingo Ortega, unos días antes o después de la mortal cogida de Gitanillo de Triana, de Curro Puya; la de, también quincena más o menos, de uno de los Solórzano, mejicano; la de Pepe Bienvenida. Y... Pero no se trata de hacer un recuento. Aparte de que, como ya he dicho, escribo confiado en la memoria y sin notas. Y hablo de esas alternativas para comentar otra muy posterior: la de Maravilla, empresario o gerente de la plaza de Vista Alegre hasta hace poco y no sé si todavía al frente de la "Chata".

Corrida de Beneficencia, ¿1932, 1933? Y con toros. No como la que presencié en 1962, para también confirmación de alternativa de Andrés Vázquez, con los cornúpetas más tiempo caídos que de pie, teniendo que levantarlos a pulso y fuerza de rabo el mismo espada y su cuadrilla. Y con la novedad de devolver a los corrales uno picado, banderilleado, muleteado y semidesrabado por El Viti al intentar sostenerlo en correcta postura cuadrúpeda. Corrida de Beneficencia de hace treinta años. Ocho toros de Albaserrada, no sé si de la misma casta, pero sí del mismo hierro, que los que ahora pastan

Petición de oreja para el diestro. Justo premio a su excelente actuación



Así toreaba y así mataba Nicanor Villalta

broncas que me ganaba en la Semana Grande de San Sebastián por haber puesto "las orejas a su precio", señalé, y he hecho hincapié después, lo de "las pañuelas". Son las mujeres dispuestas sentimentalmente a pedir orejas. Y los turistas. Ya están aquí los turistas. Que unas veces creen que lo de sacar el pañuelo es algo ritual, y otras, una manera de conceder su beneplácito a la Fiesta. Y que si no se les hace caso—sobre todo los franceses del Sur—obsequian con un "¡Boúúú...!" sostenido de centenares de moscardones encerrados en la plaza. Y no se olvide que para una bronca basta con mil espectadores del aforo total. En cambio, las mil o dos mil "pañuelas", viéndolas mariposear desde la altura, son como humildes margaritas en un pastizal verdinegro.



en la dehesa cacereña, junto a Torrejoncillo. Espadas, Villalta, Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y Maravilla, que iba a ser doctorado. Este torero venía rodeado, aparte de su nacimiento en Madrid, de una aureola heroica. Siendo novillero había repetido en una calle de Chinchón la hazaña de Fortuna unos años antes en la Gran Vía. Es decir, un toro escapado durante su traslado a los corrales, que volteó e hirió levemente a unos cuantos vecinos del pueblo del buen aguardiente, fue sujetado en plena vía pública por Maravilla y estoqueado limpiamente. Lo mismo, lo mismo, que había hecho Diego Mazquiarán "Fortuna" en la Red de San Luis con otro toro huido. Y creo que ambos—por lo menos el bilbaíno—fueron premiados con la Cruz de Beneficencia.

A efectos del delegado había también algo que tenía importancia: el desfile del Artillero, picador de Bienvenida o de Ortega, un tiazu fuerte, gorillesco, capaz de liquidar un cincheño con la primera vara. Y que si agarraba con ganas provocaba el escandalazo en los tendidos. Maravilla mató su primero, el de la alternativa. El segundo, un sobrero, lo mandó a la "remiendería" del doctor Segovia. Y con él, a Domingo Ortega. Otro caló a Bienvenida, y, por cierto, una cogida gravísima. Cuando trasladé al presidente el parte facultativo había una impresión muy pesimista. Afortunadamente escapó del cornalón en la ingle, con penetración en la cavidad torácica. Y allí quedó Nicanor Villalta—"Nicanor tocando el tambor"—con siete toros a su cuenta.

Chisporroteo de comentarios en los tendidos. Que si podría con ellos; que si no podría. Que si Cagancho, que ocupaba una localidad, se ofrecía para echarle una mano. Que no; que el que se había ofrecido era Antonio Márquez, retirado, o alejado, por entonces de los ruedos.

Y el vozarrón del momento:

—¡Villaltááá..., que el siete es un número de muy mala sombra!

Y otro, tan ancho y fuerte, que le hizo contracanto:

—Di que no, Nicanor; que es un catorce... Las catorce orejas que nos vamos a comer esta noche con judías...

—¡Bocazas...!

—¡Tío "gafe"...!

Más tiroteo dialéctico. Réplica del gafe:

—A mí sólo me gustan los riñones...

—También los habrá..., que a Villalta le sobran. Y a mí... Quedas invitao, para no tener que echárselos al gato...

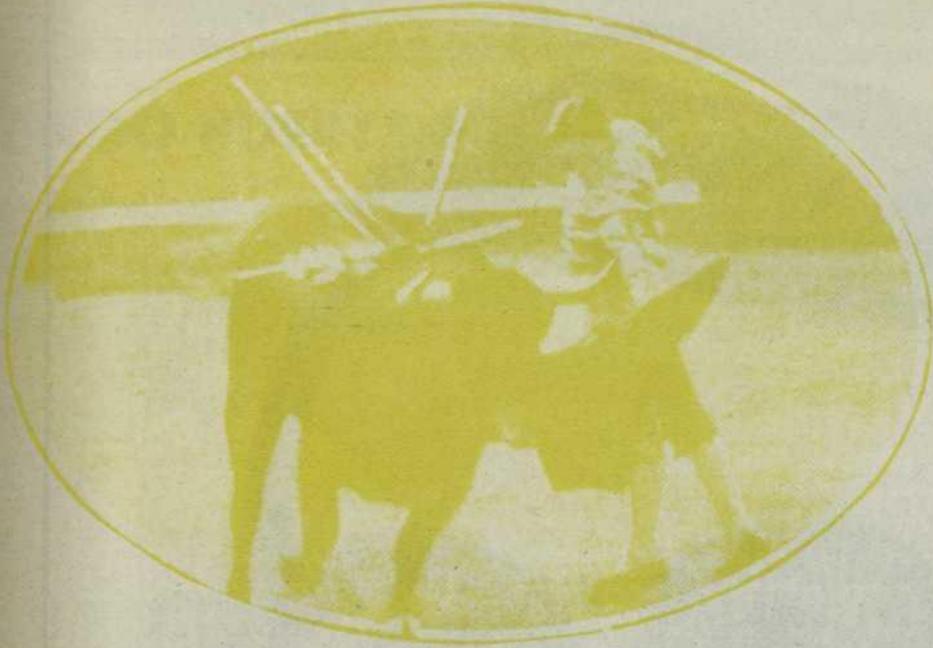
Villalta liquidó la corrida bravamente. Con sus orejas; no recuerdo cuántas. Como siempre.

El toro, que pasó muy cerca del torero, es llevado hasta muy lejos de él; porque una muleta mandona —un brazo sin codo— la obliga, con suave cadencia y soberano temple a pasar

... y con la tercera y con la cuarta. ¡Luego dirán que hoy se torea mejor y más cerca y más estáticamente que nunca! Miren la distancia a que pasa el toro. Y cómo están los pies de Belmonte; y las piernas; y cómo ese cuerpo, armonioso y escultural en curva hacia adelante, se asienta seguro y a la vez, parece que no pesa. Miren esa mirada..., que no se ve. Y miren ese caballo muerto, al fondo, dando al cuadro —¡aj cuadro!— una pincelada expresiva de «sublime



El primer natural quedó rematado.  
 El torero —¡Belmonte!— no necesitó enmendarse para engendrar —y desarrollar— el natural segundo.  
 Como Juan «movió» el brazo izquierdo al ritmo prodigioso del «ahí te tomo, aquí te traigo y allí te llevo», «no tuvo que mover» los pies. Y como el toro sólo vio muleta antes, en y después del pase inicial, empalmó sin pausa la primera embestida con la segunda...



# RECORDANDO FECHAS HISTORICAS

## Los cuatro naturales de la Beneficencia

**D**IAS pasados estuve en Madrid para cumplir una misión gratisima: la de hacer la presentación de Rafael Belmonte, disertante en «Los de José y Juan» sobre el sugestivo tema "El toreo y el cante flamenco". Y ocurrió que antes de hacer yo uso de la palabra habló el presidente para decir, entre otras cosas, que la Peña había adquirido la cabeza del toro de Murube lidiado en la corrida de Beneficencia del año 15, al que Belmonte, después de una faena memorable en la que intercaló cuatro históricos pases naturales ligados en redondo, cortó la oreja. ¡La primera oreja que a Juan se le concedió en Madrid!

La buena nueva tenía fuerza emotiva y daba pie para reflexiones muy sabrosas.

\*\*\*

Ante todo, lo de la «primera oreja». Porque es de observar que Belmonte, cuando en este día 25 de abril de 1915 abrió la cuenta de «trofeos» conseguidos en la capital de España, había pisado ya unas veinte tardes el ruedo de la plaza madrileña. Veinte tardes... jalondas por muchos triunfos clamorosos, sin los cuales no hubiera sido concebible el emparejamiento de Juan con José. Y, sin embargo, la durísima presidencia de la Plaza de toros de Madrid no se dignó sacar el pañuelo blanco en homenaje a Juanito «Terremoto» hasta esta tarde abrienteña del año 15. ¡Cómo sería de severo en aquella época el criterio presidencial y cómo sería de asombrosa la faena belmontiana!

Por cierto que el mismo día de la memorable hazaña torera se cruzaron entre Sevilla y Madrid los dos siguientes telefonemas:

El primero, puesto en Sevilla a las diez de la mañana, decía así:

«Belmonte, matador de toros.

Creo seguro ganes oreja Madrid. Ruégote la traigas.—Isidro Campos.»

En el segundo, cursado esa misma noche, podía leerse:

«Isidro Campos. Sevilla.

Cumplido encargo.—Belmonte.»

\*\*\*

«Don Modesto», en la crónica de aquella corrida —cuyo cartel lo formaban «nada más» que ocho toros de Murube para Vicente Pastor, «El Gallo», Joselito y Belmonte—, describió en estos términos la faena de Juan:

«CUATRO NATURALES —escrito así, con todas las letras mayúsculas—, corriendo la mano con asombrosa lentitud. *Los pies fijos en la arena*, como si hubieran echado profundas raíces. Uno de pecho completo, lamiendo el bruto con los lomos la pechera del matador. Tres o cuatro altos insuperables, corriendo con el refajo todo el largo del toro. Dos estupendos molinetes. Otro de pecho. Dos altos más, *todo en una vara de terreno*, como si el bicho, hipnotizado, obedeciese a la voz. La muchedumbre había enronquecido. Las aclamaciones humeaban. El asombro del pueblo soberano ante la grandeza de aquella labor amenazaba con estallar en violento ataque de epilepsia. Y muy en corto arrancó el de Triana y metió el estoque hasta la bola,

ligeramente tendido, pero en lo más alto del morrillo. El de Murube, tambaleándose, llegó hasta las tablas y dobló para siempre.»

Sigue «Don Modesto» haciendo la descripción del delirio que se apoderó del público; de los miles de pañuelos que flamearon al aire; de la concesión de la oreja al inmenso torero sevillano..., para terminar así la crónica:

«¡Qué CUATRO PASES NATURALES! —otra vez aparecen las letras mayúsculas— ¡Qué tres pases altos! ¡Qué molinetes! ¡Qué estocada! ¡¡Qué faena tan enorme!! El mismo trianero es muy posible que no vuelva a hacer otra semejante. Señores: Ayer Juan Belmonte montó a horcajadas sobre la mismísima luna, y desde allí, impávido, clásico, «helénico», abrió cátedra de torear. ¿Resumen? JUAN BELMONTE. En Sevilla, barrio de Triana, darán razón.»

\*\*\*

A través de esta crónica, muy en el estilo ditirámico y luminoso del que fue maestro de la crítica taurina, el aficionado descubre el *tono* de la faena belmontiana: «viaje» largo y lento, en los brazos; reposo, en los pies; limpieza, en los remates; ligazón fluida de un pase con otro; y todo sin cortes, sin pausas, sin «entre actos»..., y ejecutado, además, desde el muletazo de apertura hasta la estocada de cierre, en un espacio reducidísimo: «en una vara de terreno».

Pero decir lo que queda dicho es enfocar el arte global de Belmonte y no poner de relieve el vértice más puntiagudo, el rasgo específico más destacado de aquella faena memorable; lo que la imprime sello singular dentro del glorioso calendario de hazañas toreras belmontianas. Estoy hablando de los cuatro pases naturales ligados en redondo, a los que por dos veces hace referencia «Don Modesto» en su crónica y, en las dos, con letras mayúsculas.

Porque sólo aquella tarde del 25 de abril de 1915 —cuarto toro de Murube, corrida de Beneficencia, alternando en la vieja Plaza de Madrid con los dos «Gallos» y Pastor— Belmonte ligó naturales «en serie». De aquí que a esa faena se la llame así: «la faena de los cuatro naturales». Más aún: como la fuerza de los pases aquellos sacudió de emoción a todos los aficionados, y como el suceso no se había producido ni volvió a producirse en la mano izquierda de Belmonte, la faena perdió su etiqueta propia, absorbida por el rótulo cegador de tan magnos muletazos. Y se dijo desde entonces: «¡Los cuatro naturales de la Beneficencia!»

\*\*\*

He llegado al momento de las reflexiones más sustanciosas. Pero no me parece oportuno meterme en harina cuando lo que lleva escrito cubre ya la dimensión de un artículo normal. «Quédese para mañana.» Ahora me limitaré a dejar sentadas, a modo de síntesis del futuro trabajo que anuncio y que prometo, estas ideas:

Aquellos cuatro naturales —de los que ofrecemos tres, en gráfico, a mis lectores— fueron un auténtico monumento del arte de torear.

Pero tiene más exposición y más torería ligar un natural sólo, con otro de pecho sólo también.

LUIS BOLLAIN

**Pablo  
Gómez**

**TERRON**

**TIENE FIRMADOS  
YA LOS  
SIGUIENTES CONTRATOS  
PARA LA PRESENTE  
TEMPORADA:**

**CON DON DIODORO  
CANOREA:  
SEVILLA: LOS DIAS 7 y 14  
DE JUNIO Y 5 DE  
JULIO.**

**HUELVA: 19 DE MARZO,  
3 DE MAYO,  
18 DE JULIO Y 1 Y 2  
DE AGOSTO.**

**ZARAGOZA: 26 DE ABRIL  
Y 10 DE MAYO.  
PUERTO DE SANTA MARIA,  
CACERES  
Y CIUDAD REAL:  
DOS CORRIDAS EN  
CADA PLAZA.**

**CON DON  
PEDRO BALANA,  
QUINCE  
NOVILLADAS,  
COMENZANDO  
EN BARCELONA  
EL 15 DE MARZO,  
REPITIENDO EL 22.**

**CON DON PABLO  
MARTINEZ ELIZONDO,  
VEINTE  
ACTUACIONES.**

